

119 AS

MARÍA FUENCISLA MORENO
MAESTRA NACIONAL

MEMORIA

VISITA A VARIAS ESCUELAS DE ESPAÑA



1928

PENSIONES DE LA EXCELENTÍSIMA
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEGOVIA

68214

119 AS

MEMORIA

Seg Sig.: 119 AS
B.) Tit.: Un viaje de estudio : memo:
 Aut.: Moreno, María Fuencisla
 Cód.: 51081564



U. C. A. L.

R. 101.001

UN VIAJE DE ESTUDIO

MEMORIA

POR

MARÍA FUENCISLA MORENO
MAESTRA NACIONAL

Pensionada por la Excma. Diputación Provincial
de Segovia para visitar varias Escuelas de España



SEGOVIA
IMPRESA PROVINCIAL

1928



NOTAS PRELIMINARES

EN estas páginas—resumen extractado de mi viaje de estudios—me propongo exponer de una manera breve, algunas de las impresiones recibidas.

Es verdad que este trabajo no podrá ir aureo= lado de la belleza de estilo y expresión que yo deseara, que carecerá por completo de arte litera= rio que haga amena y atractiva su lectura, pero él será la prueba de cómo aproveché los estímulos ofrecidos. Estímulos que agradezco a la Diputación de Segovia, que, dando una prueba de amor a la cultura y de sensibilidad para los trascendentales problemas de la Nación, sabe dedicar una parte de sus fondos altruistamente, para elevar el nivel espi= riitual de la provincia.

Sin embargo, no se piense que en estas líneas se encuentra todo lo que el viaje ha despertado en

mí. La Memoria ésta, vale sólo como una noticia incompleta. La impresión última es de optimismo, que anima a continuar la obra iniciada, aprovechando las experiencias recogidas para perfeccionarlas, por que en este caso, más que en otros, lo principal es lo que no se dice, lo que no se sabe decir, lo que se trae dentro al regresar y que al fin termina por actuar en la conducta.

Se puede afirmar que estos viajes sirven para tonificar los espíritus, afinar el gusto, conmover la intangibilidad de las posiciones antes definitivas, aguzar el sentido crítico, llamar la atención sobre problemas trascendentales, afianzar entusiasmos, sugerir iniciativas... Su importancia es pues fácil de evidenciar ya que, ampliados y repetidos, se trocarían en eficaces aportaciones y modificarían la modalidad de la escuela rural.

Tres aspectos o trabajos principales me propuse en mi viaje:

1.º Adquirir una visión de conjunto en cuestiones pedagógicas y sus problemas. Esta labor necesita observar detenidamente, pocas, pero las mejores escuelas y ha de repercutir en mi conducta profesional, según mis particulares condiciones.

2.º La práctica en las escuelas, observando de cerca la manera de hacer de otros Maestros, deteniéndome al efecto lo más posible y meditando sobre el modo cómo se produce la Escuela y su trascendencia social, recogiendo gran número de ne-

ficias y datos aplicables inmediatamente en la labor diaria.

3.º Utilizar los domingos y días festivos, inútiles para los anteriores trabajos, en visitar repetidamente museos, conocer algunas instituciones sociales, visitar monumentos, excursiones para ver sanatorios de niños, colonias permanentes, y, en fin, cosas desconocidas e interesantes (turismo bien entendido), contribuyendo con ello a dar más amplios horizontes a la cultura general, que, desde luego, ha de repercutir en la profesional.

Desde luego puedo afirmar que, en conjunto, las escuelas donde me he sentido más satisfecha, donde al terminar la visita he notado verdadera atracción, son aquellas en que se pone en práctica una gran actividad educadora. No la actividad impuesta al alumno, extrínseca a él, sino la que se basa en sus necesidades e intereses, y surge así de un modo espontáneo y libre. Las que tienen por fundamento, no los programas, los horarios o la recepción pasiva de las informaciones del Maestro, sino el instinto constructivo del niño, su espíritu de curiosidad y de investigación, su tendencia a la expresión (dibujo, juego, lenguaje, etc)

No son muchas, ciertamente estas escuelas. En la generalidad, y debido a sus condiciones, las energías de los niños no pueden fluir libremente. La organización escolar que actualmente se halla más extendida, ha sido construída para el Maestro,

y con ella se espera que los Maestros resuelvan sus problemas. Pero el problema verdadero de la educación no es un problema del Maestro, sino del alumno. Las dificultades que se le presentan a aquél nacen de las no resueltas dificultades de los alumnos. Cuando desaparezcan las últimas se desvanecerán también las primeras; pero no antes de que la organización escolar se amolde al niño que se hace indócil y desobediente por obligarle a usar un mecanismo que no es el que necesita.

En la escuela activa se ven dos aspectos esenciales: uno psicológico, basado en la tendencia al movimiento del niño. Otro sociológico, que se apoya en la idea de que la sociedad es ante todo una comunidad de trabajo, en la que cada hombre tiene una función que realizar.

El principio general de esta escuela tiene como fundamento la propia actividad del alumno, esa actividad creadora y espontánea o sugerida, pero no impuesta ni cristalizada. Tiene que ser algo que dé por resultado la obra completamente personal.

Por otra parte, toda actividad, además de las destrezas y técnicas que requiera, debe situarse en un ambiente real. Ha de aparecer no como algo artificialmente creado en la escuela, sino como manifestación de las necesidades y ocupación de la vida social, del ambiente en que vive el niño en su casa, en su barrio, en su pueblo. Sólo así concederá un valor positivo y tendrá interés para el

niño. Se procura en las mejor orientadas que toda actividad sea útil para la comunidad o sociedad. Todo trabajo de la escuela se procura que sea un trabajo social, y, además, de colaboración y ayuda recíproca, de tal suerte, que la escuela pueda convertirse en una verdadera comunidad de trabajo.

MADRID



MADRID



MADRID

EMPIEZA Marzo. (1) Estoy en Madrid. He querido comenzar mis trabajos en la capital. Pienso dedicar a nuestra villa y corte el tiempo suficiente para ver lo más posible. Los informes recibidos me han hecho preconcebir la idea de que en ninguna parte veré tanto bueno. ¿Será verdad? Pronto he de convencerme.

La lista de escuelas es larga. No conviene ver mucho. Quiero conocer lo mejor; estudiarlo detenidamente procurando penetrar su vida íntima, el alma—por decirlo así—que las vivifica y anima.

¿Tipo general de escuelas en Madrid? No, no le encuentro. En los grupos visitados, sus caracteres, su distintivo, su régimen o plan, determina a cada uno distintamente.

(1) Copio de mi diario

PEÑALVER

GRUPO MUNICIPAL DE NIÑAS

Quiero conocer algún grupo municipal. Voy a Peñalver.

Doña Carmen de Castro—su Directora—pone su escuela a mi disposición.

Primero me doy cuenta del local. Es amplio; tiene, además de las clases necesarias para todos los grados y párvulos, salón de canto y gimnasia, gabinete médico, dirección, comedor y cocina para la cantina, cuarto de baño y duchas, magníficamente instalado, largos pasillos o galerías.....

CLASES COMPLEMENTARIAS

Son dignas de especial mención los cursos o clases complementarias que son bastantes y están a cargo de profesorado especial. Vienen a constituir una especie de escuela de orientación profesional y desde luego son un magnífico complemento de la instrucción primaria.

REINA VICTORIA

Está dirigido este grupo escolar (niñas) por doña Dolores García Tapia, inteligente y activa señora que me atiende mucho al saber que soy segoviana.

Forman esta escuela un grado de párvulos y cinco grados de niñas. En el mismo edificio hay niños también, pero con dirección independiente.

El local es pequeño para las niñas que hay y muchas iniciativas de la Directora tropiezan con esa dificultad. Gracias a su gran voluntad y espíritu emprendedor, se ha formado una cantina, utilizando el sótano para cocina y despensa. Se carece de comedor, pero antes de dejar sin realidad la empresa, se utiliza la clase de los párvulos que tiene material plano, y en ella, al salir los niños se tienden los manteles y preparan las mesas. Sirven las mismas niñas.

El sostenimiento de esta cantina corre a cargo de un patronato de señoras que han establecido tan benemérita institución en muchas escuelas de Madrid. No tienen ninguna de ellas esa serie de detalles que se observa en las que sostiene el Municipio o el Estado, pero al fin tienen su valor educativo y su trascendencia social.

Tampoco hay local para las clases complementarias. Renunciar a los beneficios que proporciona sería lastimoso. Doña Dolores García Tapia busca la resolución de este problema y la halla en otro local no muy distante al de la escuela, donde las niñas que terminan su vida escolar pueden continuar su educación, ampliando y perfeccionando los conocimientos por que sienten mayor interés.

Las clases que se dan son: corte y confección, labores de adorno, mecanografía, cestería, encuadernación y algunas clases teóricas en las que se explican las asignaturas con más amplitud que en la escuela a que pertenece.

EL TRABAJO ESCOLAR

Quizá las iniciativas de la Directora no sean secundadas con toda la solicitud que ella deseara y ésta sea la causa de que en la labor diaria se vea sí, una escuela bien organizada, pero sin grandes novedades dignas de enumerarse.

Es el grado de párvulos el que más me gusta. Veo trabajar a los niños en plastilina y espontáneamente, sin guía de ningún género, uno construye una hoja como las que se ven desde la clase en los árboles del jardín; otro copia una tortuga que hay en una lámina que se llevó para la clase anterior; aquél hace un automóvil con su volante y conductor; el de más allá un muñeco que quiere se tenga en pié sobre la mesa. En fin, allí se hace

de todo y es notable ver el afán con que trabajan. Nadie se distrae. Lo más curioso es la minucia del detalle. Podrá un trabajo en conjunto no parecerse en nada a lo que quiere representar, pero los detalles, allí están todos. Preguntemos al autor qué es aquéllo, y veremos explicar al de la hoja por ejemplo, que el trozo deforme, el pegote que le ha puesto, es el rabito de la hoja y las rayas, palotes o garabatos que sobre ella ha trazado, son las venas. El niño es un observador excelente y todo cuanto vé hace. Dejémosle, y él sólo, al ver que su obra no reproduce exactamente el objeto se perfeccionará.

Me resulta interesante la clase.

COLEGIO NACIONAL DE SORDO=MUDOS Y CIEGOS

No podía el Estado dejar abandonados a esos seres desgraciados con quienes la Naturaleza, tan pródiga la mayor parte de las veces, parece enseñarse, negándoles condiciones tan hermosas y necesarias, sin duda para que con el contraste apreciemos las grandezas de sus dones.

Efectivamente; teniendo en cuenta que los ciegos y sordo=mudos necesitan para su educación procedimientos especiales, el Estado español ha creado este Colegio que, si no es suficiente para satisfacer las necesidades de la Nación, por ser mucho mayor el número de individuos necesitados de su influencia bienhechora que el de plazas que proporciona, atenúa, disminuye el mal.

Aproximadamente admite 300 alumnos, correspondiendo mayor número a sordo=mudos que a ciegos, sin duda porque la lista de aspirantes a ingreso acusan superioridad en la primera anomalía.

Los satisfactorios resultados obtenidos por nuestro colegio en las exposiciones nacionales y extranjeras en que tomó parte, dan a conocer que

la labor que realiza es excelente. En efecto, los mudos hablan y entienden lo que se les dice en lenguaje oral. Los ciegos leen, escriben, hacen cuentas, tocan el piano... Intrigada con esta enseñanza que desconocía en su mayor parte, indagué y deduje las afirmaciones siguientes:

SORDO-MUDOS

Los sordo-mudos son en su mayor parte intelectuales y físicamente casi normales, excepción hecha de la deficiencia del órgano sensitivo que les dá precisamente el carácter de anormales. Bien es verdad que la falta de palabra, medio adecuado y racional de que el hombre dispone para comunicarse con sus semejantes, hace que sus conocimientos sean muy reducidos y a veces equivocados, porque aunque ven las cosas que tienen ante sí, no pueden elevarse al conocimiento abstracto y general de las mismas, ni siquiera tener clara y precisa la idea concreta de estas cosas desde el punto de vista intelectual.

En lo moral se les nota determinadas inclinaciones y en general son poco compasivos, recelosos, desconfiados, egoistas, crédulos caprichosos e inconstantes. El amor y los celos, se manifiestan con exceso y son temibles las expresiones de su cólera, que no pudiéndola desahogar con palabras vivas y precipitadas, sino con movimientos difíciles de comprender, la desatan de una manera violenta.

Sentadas estas cuestiones, en la educación física del sordo-mudo se tendrán en cuenta las mismas reglas que en un niño normal, más el desenvolvimiento de una gran actividad visual y la obtención de una voz clara y agradable que es la base de una buena pronunciación.

Los primeros trabajos del Maestro de sordos-mudos, deberán pues dirigirse a educar el sentido de la vista del discípulo, a fin de habituarle a la atención que tan necesaria y útil le ha de ser para su completa educación.

Los ejercicios respiratorios le acostumbran a exhalar el aire en forma que produzca sonidos y de ellos resultarán otra clase de ejercicios, los de fonación, cuyo fin es corregir la voz.

Dispuesto el niño para prestar atención, habituado a imitar por la educación física recibida, y educada su voz con ejercicios de gimnasia respiratoria y de fonética, procede el Maestro a la enseñanza de la articulación.

En un espejo apaisado donde se miran Maestro y discípulo, hace notar el primero al segundo la posición de los órganos de la boca para que los imite en las distintas articulaciones, llevándole además la mano al pecho, al cuello o a distintas partes de la cara, como barba, labios, mejillas, nariz o a la cabeza, según la articulación que trate de enseñar, a fin de que reproduzca las vibraciones que se notan en cada una de estas

partes por la resonancia de los sonidos al ser emitidos.

Una vez impuesto en la articulación, se le acostumbra a la lectura labial, que tiene como base la agudeza de la vista del sordo-mudo, actividad fisiológica por la que éstos no sólo llegan a leer las palabras aisladas, sino que pueden construir proposiciones enteras, adivinando, por decirlo así, las palabras, mejor que leyéndolas en los labios del Maestro, cuya labor consiste en hacer que el alumno llegue a leer automáticamente, sin esfuerzo alguno mental reconstruyendo de un modo fulminante la frase, tan pronto como haya comprendido las principales palabras de ella, pudiendo afirmarse que el sordo-mudo que lee bien en los labios y contesta a las preguntas que se le hacen, puede compararse con un niño normal.

Puesto ya en este estado emprende la obra de la instrucción. El sordo-mudo escribe relativamente pronto. Obligar a estos niños a escribir, es hacerles pensar por sí, y esto favorece mucho la formación de la conciencia de sí mismo. Para los más distraídos, para los inquietos, para los defectuosos de la vista, la escritura es un freno poderoso que hace más provechosa la obra instructiva y más intensa la atención.

CIEGOS

Por lo que respecta a los privados de la vista, pude observar que su gesto uniforme, rígido y tris-

te es de muy poco valor para ellos, siendo muy frecuente ver algunos que para escuchar aplican el oído a su interlocutor, dirigiendo el rostro hacia otro sitio. Su sonrisa viene a ser una mueca que más expresa dolor que alegría. Al desarrollarse su inteligencia entre tinieblas, no pueden conocer las ideas que dependen de la vista, de ahí su exquisita espiritualidad, condición que no pueden menos de tener, ya que a él no llegan las formas ni la materialidad de los objetos, sino los sonidos, la palabra, que es lo más espiritual.

En sus relaciones con el normal visual, se muestran recelosos y desconfiados, esquivando todo lo que pueden, el trato que no sea con ciegos.

Los esfuerzos del Maestro van pues encaminados a despertar sus energías dormidas; llevar luz a sus cerebros oscurecidos; dar vida a sus ideas y forma a sus pensamientos; ennoblecer y encauzar los afectos de su alma; formar su carácter para resistir los embates de la vida, educarlos, en una palabra, para hacerlos sanos, fuertes, instruídos, morales y útiles así mismos y a la sociedad.

Mientras que en la educación del sordo-mudo hay que partir del sentido de la vista, lo primero que procura el Maestro de ciegos es educar el sentido del tacto que ha de suplir en ellos la función visual.

Van pues los primeros trabajos encaminados a la educación de la mano del alumno, haciéndole

tocar y palpar objetos de varios tamaños y formas de igual forma y diferente tamaño, de formas regulares e irregulares, de tacto áspero y fino.....

Mucho contribuye también a desarrollar la sensibilidad del tacto en general y al perfeccionamiento del oído el hacer distinguir, por la presión del aire al andar, la presencia de los obstáculos que se interponen, como árboles, columnas. Y las entradas y cruces de calles y pasillos por las corrientes de aire, y el hacer distinguir también, por la resonancia de la voz y de los pasos, la capacidad de las habitaciones, la distancia de las paredes, el hueco de las puertas abiertas, etc.

Con estos ejercicios ordenados y metodizados, se logra que el tacto del ciego adquiriera la sensibilidad exquisita que se requiere para conocer los caracteres físicos de las cosas y para aprender los signos en relieve, que es el medio que le ha de poner en condiciones para alcanzar con la lectura, todos los conocimientos que los videntes aprenden en los libros.

La educación intelectual del ciego, la encuentro menos dificultosa que la del sordo-mudo, puesto que por el sentido del oído puede adquirir toda clase de explicaciones; por la palabra, pedir que se aclaren sus dudas y por el tacto estudiar en los libros impresos en relieve hechos al efecto, donde encuentran sus conocimientos generales y que pueden manejar perfectamente cuando este sentido ad-

quiere el desarrollo suficiente para distinguir los signos.

EDUCACION PROFESIONAL

No sería provechosa esta enseñanza si no se preparara al niño para en la época post-escolar tener elementos de vida. Es indispensable en estos colegios la enseñanza industrial o profesional que, además de ponerlos en condiciones de bastarse a sí mismos y de ser útiles a los demás, los aparta del vicio a que suele conducir la ociosidad. Por eso en el Colegio Nacional de Sordo-mudos y Ciegos tienen talleres de carpintería, sastrería, zapatería, imprenta, encuadernación, joyería y panadería, para los niños sordo-mudos; las niñas que tienen esta misma anormalidad o deficiencia aprenden los oficios de modista, sastra, costurera, bordadora y hacer medias a máquina.

Para los ciegos: fabricación de asientos de rejilla, cestas, redes, mallas, tejidos de esparto, etc.

Las cieguecitas aprenden cestería, artículos de punto de todas clases y alguna otra cosa que por el tacto puedan realizar.

Es casi general que el ciego tenga condiciones para la música y no se desaprovecha esta circunstancia, ya que es una cosa que con facilidad pueden poner en práctica fuera del Colegio.

Debemos, sin embargo, decir que los talleres no responden a los anhelos de los Profesores y Maestros que quisieran algo más favorable en favor

y provecho de los educandos. En efecto, además de no reunir las condiciones higiénicas debidas, no habilitan a los escolares para el trabajo de la fábrica y del taller, ni encuentran en éstos la manera de subvenir a sus necesidades, que sería del modo que los sacrificios del Estado fueran reproductivos.

La organización existente dedica muy poco tiempo al trabajo industrial, con lo que el niño, aunque asista a un taller varios cursos no puede obtener la destreza necesaria si se tiene en cuenta las múltiples variaciones, la diversidad de trabajos a que deben dedicar su actividad y acaso, acaso, la escasez de aptitudes, toda vez que no se hace de ellas un previo y detenido estudio.

Es lástima también, la falta de salida que hay para los objetos construídos, que lleva consigo el decaimiento del estímulo en los alumnos para adelantar en su labor.

La mayoría de estos educandos, salen del colegio de los dieciocho a veintiún años sin elementos bastantes para proporcionarse medios de subsistencia con el oficio que dentro de él no aprendieron suficientemente y se encuentran en medio de una sociedad que les desconoce y que se limita, cuando más, a compadecerlos.

El Colegio debiera continuar apoyando a los que salieron de sus aulas, facilitando su colocación y deshaciendo las erróneas preocupaciones que existen acerca de la aptitud de los anormales, a fin

de que les sea más fácil encontrar un empleo lucrativo. Mientras la preparación profesional no sea un hecho efectivo y seguro, y mientras no se apoye al alumno en su vida post-escolar, no cumplirá el Colegio la verdadera obra de redención que le está encomendada, y verán los Maestros cómo, su labor realizada con tanta fe, resulta estéril e inútil todo sacrificio.

Está el Colegio Nacional enclavado en el paseo de La Castellana, próximo al Hipódromo. Ante él pasan diariamente cientos de lujosos automóviles, cuyos dueños no ignorarán que en aquel gran edificio se cobijan el infortunio y la tristeza. ¿Sería mucho pedir que una vez al año, detuvieran su carruaje, vieran a los pobres niños y procurasen proporcionar a los que ya están para salir del Colegio, no limosna, sino trabajo que les diera de comer?

ESCUELA DE ANORMALES

Ha estado hasta hace poco instalada en el Colegio Nacional de Sordo-mudos y Ciegos.

Divorciada recientemente, se encuentra ahora en período de formación, razón por la que no se pueden aventurar juicios que seguramente habría que rectificar después; pero desde luego y sin temor ninguno, se puede afirmar que la instalación y aspecto de esta escuela es todo lo simpática que se pueda desear.

Con toda su belleza, con la cordialidad y afecto mútuo que se aprecia entre Profesoras y alumnos, hay que creer en su realidad brillante y esperar un esplendoroso porvenir.

Situada en el Paseo de La Castellana, tiene ante sí un lindo jardín que sirve de solaz y esparcimiento a sus educandos y aún, si el tiempo lo permite, en él encuentran los niños su comedor protegido por una marquesina.

Hay tres grupos o secciones; tantas clases como grupos. En ellas aire y luz en abundancia. El mobiliario presenta mesitas planas, cada niño ocupa su silla. Sillitas ligeras que le facilitan el movimiento libre, la colocación voluntaria. Un armario bajo largo, y de aspecto lindo, con cretonas detrás de

los cristales o sustituyéndolos, guardacajas, papeles, lapiceros, juguetes, estampas...

Las paredes decoradas con bonitos frisos, tienen tonos claros. Plantas, pájaros, peces, se ven en todas las salas de clase. El orden es perfecto y la limpieza exquisita.

Son bellas, muy bellas esas clases; su belleza atrae. Y no son bellas por ser lujosas. El lujo de pacotilla está lejos no sólo de la estética, sino de la discreción. Son bellas porque tienen gracia y sencillez. Y son bellas también, porque alejan del pensamiento la idea de que aquello es una clase, dando en cambio la sensación de una habitación donde varios niños juegan y trabajan.

Así es el trabajo de esta Escuela; juego constante, juego que despierta sus energías aletargadas, pero juego libre y las más de las veces espontáneo. El niño llega a las nueve de la mañana, pasa en el jardín mucho tiempo, la mayor parte. Con material adecuado y abundante hacen varios ejercicios. Despiertan su atención clasificando primero botones de diferentes tamaños, después botones de tamaños y formas variadas y por fin botones de formas, tamaños y colores diferentes.

El engarzar bolas combinando tamaños o colores y aun ambas cosas a la vez, es otro ejercicio de atención.

Las operaciones aritméticas se amenizan con el material decroliano, que, en forma de encajes, rom-

pecabezas, etc., facilitan y hace agradable al niño lo que de otro modo no podría aprender.

Resultan interesantes todos estos trabajos, sobre todo los de asociación. La duración de cada ejercicio la marca el interés del alumno; la más pequeña muestra de cansancio, de aburrimiento y hastío, será lo que en otros centros es el bedel al dar la hora.

Se inicia a las niñas en la enseñanza doméstica y a tal fin se tiene un comedorcito y una cocina independiente de los de la cantina. Se quiere que el personal de la escuela (cocinera, persona que haga la limpieza, portero, etc.) lo constituyan los educandos y me parece una empresa muy digna de loa.

Como el niño no va a casa hasta las cinco de la tarde, desde la hora de entrada, se les proporciona comida sana y abundante y aun alguna medicación si el médico lo dispone.

En el cuarto de baño encuentra el niño la limpieza que su cuerpo necesita, y el tratamiento de hidroterapia tan recomendado en algunos casos de anormalidad. La escuela, en fin, proporciona al niño cuanto necesita para conseguir una educación que mejore su situación harto triste y desamparada.

Para el ingreso, los niños son sometidos a un detenido examen pedagógico, psicológico y médico. Además se tienen muy en cuenta las observaciones que respecto a la familia puedan obtenerse merced a las relaciones del niño con ella.

De momento el examen se hace con arreglo al procedimiento de Binet y Simón que es el más rápido, y si por su anormalidad se ve que el observado es ineducable, no se le admite. Si por el contrario se viera la posibilidad de perfeccionamiento, quedará admitido provisionalmente, y durante un mes se le seguirá observando por los reactivos de Terman, ingresando definitivamente si al fin se le encuentra educable o reintegrándole a su familia si no hay posibilidad de mejora.

En todas las manifestaciones de esta escuela se ve un carácter familiar, contribuyendo a ello principalmente el ser pocos los niños matriculados ya que no hay más que tres Maestras y una Auxiliar, y sabido es que cada uno no puede encargarse más que de un reducido número de escolares. Es tanto lo que se desea ese ambiente de familia, que si como es de esperar, tomara fomento y se tratara de ampliar para que hubiera más niños beneficiados y más Maestras a su cargo, las que hoy lo son, quizás protestaran pidiendo que se crearan otras escuelas con las mismas aspiraciones, iguales iniciativas e idénticos anhelos.

Por último, diré de esta escuela, que ha establecido una biblioteca circulante con todo o, al menos, la mayor parte de lo publicado hasta la fecha en materia de anormales y cuenta con muchos y buenos volúmenes.

Hago votos porque escuelas de esta clase se

multipliquen para que estos seres desventurados, que en la mayor parte de los casos sufren las consecuencias de los excesos de sus ascendientes, puedan encontrar la mano protectora que les guíe y proporcione el apoyo y sostén que necesitan.

Es una congregación de niñas la que la ha fundado. Como es natural no es gratuita y la pensión que las niñas han de pagar, no es tan poca para que permita la asistencia de jovencitas de la clase media y mucha menor de las de la clase pobre que lo necesitan por lo menos, igual que las demás. Es la clase más circunstanciada las niñas de las escuelas y mandadas las que pueden recibir este aprendizaje en esta escuela.

Antes de decidirse a fundar un colegio de esta clase — explica la Directora — hemos visitado mucho, visitando, entre Francia, otras cosas y la mayor parte Alemania y Bélgica, que son las naciones mejor orientadas en esta cuestión. Hemos recorrido y estudiado las tendencias de todos los países; hemos tomado lo que nos ha parecido mejor de cada uno y con la adaptación debida para llenar las necesidades españolas, hemos formado esta escuela que hasta ahora va dando excelentes resultados.

ESCUELA DE ENSEÑANZA DOMESTICA

Aconsejada por personas documentadas en la cuestión, opté por visitar una escuela privada de enseñanza doméstica en vez de la del Hogar.

Es una congregación de monjas la que la ha fundado. Como es natural no es gratuita y la pensión que las alumnas han de pagar, no es tan pequeña que permita la asistencia de jovencitas de la clase media y mucho menos de las de la clase pobre, que lo necesita, por lo menos, igual que las demás. Es la clase más encumbrada, las hijas de aristócratas y acaudalados las que pueden recibir este aprendizaje en esta escuela.

“Antes de decidirnos a fundar un colegio de esta clase —explica la Directora— hemos viajado mucho, visitando, unas Francia, otras Suiza y la mayor parte Alemania y Bélgica, que son las naciones mejor orientadas en esta cuestión. Hemos reunido y estudiado las tendencias de todos los sitios; hemos tomado lo que nos ha parecido mejor de cada uno y con la adaptación debida para llenar las necesidades españolas, hemos formado esta escuelita que hasta ahora va dando excelentes resultados.,,

Después de visitada reconozco que, efectivamente, ha de resultar bien; pues su organización me gusta. Conste que no soy partidaria de la enseñanza privada, pero en honor a la verdad hay que reconocer este caso de justicia.

Se dan clases teóricas de Química. Con reactivos adecuados, ve prácticamente la alumna las sustancias que componen los diferentes alimentos, apreciando así, con toda exactitud, su valor nutritivo y los perjuicios que el organismo pueda sufrir con sus alteraciones. También en las clases de Química se las enseña a quitar manchas de grasa, hierro, tinta, etc. en telas de diferentes clases: por último la enseñanza de esta asignatura, les dará elementos para hacer preparados especiales que luego han de emplear en el lavado de ropa.

Tienen, sin embargo, más importancia las clases prácticas de cocina, lavado y planchado, limpieza de casa, arreglo de ropa usada, confección de la nueva...

Las clases de cocina práctica llevan anejo el hacer compras que realizan con entera libertad, las alumnas, pero siempre acompañadas por una monja que en casos oportunos interviene, haciendo ver las equivocaciones que puedan tener las alumnas respecto a la calidad y estado de las mercancías. De regreso hacen la cuenta del gasto diario. Preparan luego la comida con arreglo al menú forma-

do de antemano y cuando todo está dispuesto, ponen la mesa y sirven la comida.

También la costura da origen a compras de telas, adornos, etc. que realizan en la misma forma.

Como el fin de la enseñanza doméstica no es sólo enseñar a las muchachas tan indispensables conocimientos, sino habituarlas a que en todos los detalles quede impresa la gracia femenina, se consagra especial cuidado al adorno de habitaciones, de la mesa, etc. y se cuida mucho del detalle. Flores naturales, plantas, objetos de arte y en general todo lo que contribuya a hacer alegre y atrayente la vida familiar.

En el repaso de ropa pretenden que las alumnas sepan aprovechar las prendas usadas prolongando su duración. Aprenden a echar piezas, zurcir...

A fin de inculcar en el espíritu de las jóvenes educandas sanos preceptos de orden, higiene y economía, no se descuida medio para grabarlos en su memoria.

También es necesaria la vida de sociedad y la escuela no olvida la preparación que con relación a ella ha de dar a sus discípulas. Dos días por semana se celebran magníficas reuniones. Unas veces se simula el sarao del ama de casa y hay invitados a comer, con lo que la cocinera de aquel día tiene que esmerarse en las compras, en el menú y en la presentación de la mesa y de los platos. La doncella tendrá muy limpias las habitaciones, reci-

birá a los invitados, pasará recado a los señores, etcétera. La festejada se esfuerza en atender a todos, mientras las que simulan ser invitadas aprenden su papel en estos casos. Las reuniones se amenizan con música, canto, etc.

Otro aspecto muy interesante tiene esta escuela. La enseñanza de la Puericultura. Se lleva con gran cuidado este trabajo, lamentándose las monjas de la falta de elementos para hacerla todo lo práctica que desearan. Se valen de muñecos que las niñas aprenden a vestir, desnudar, bañar y cuidar, pero a fin de que sea de resultados positivos, tratan de unirse a una casa de maternidad donde, de una manera completamente real, se cuida de los niños.

También es un deseo ferviente del colegio, unirse a un Hospital o sitio donde aprendan las alumnas a curar heridos, asistir enfermos y demás cuidados que el ama de casa se ve precisada a realizar en la vida de familia.

Hoy se hace este aprendizaje con algunas nociones de Anatomía, reglas teóricas para curar heridos, prevenir enfermedades y remedios en casos poco importantes. Aprenden a vendarse unas a otras sin que haya necesidad de realizarlo, sólo por aprender.

Lamento una sola cosa en esta Escuela. El que sea privada y cara. ¡Lástima que esto no pudiera ser un hecho para todas las clases sociales!

LA FLORIDA

De gran nombre, de prestigio indiscutible y de reconocida fama, goza el grupo escolar que nos ocupa.

Su Director, Sr. Hueso y algunos de sus Maestros, son sin duda los propulsores de tal triunfo. Basta entrar en el Museo, ver los trabajos que contiene y hojear los cuadernos de los niños para establecer la siguiente afirmación: "es una escuela donde se trabaja,,.

El carácter primordial de la Florida es la reglamentación, la rigidez; no porque al niño se le trate con imposición, antes al contrario; —una prueba de ello es el bienestar que sus alumnos sienten en la Escuela—. La llamo rígida por lo exacta que es para el cumplimiento del plan de trabajo, del programa escolar, de... todo lo que de antemano se ha establecido. No censuro ni alabo esta conducta. Me limito a exponer lo observado. ¿Será esta la causa de sus resultados? ¿El que muchos de sus alumnos obtengan sin mayor preparación buenas y bien remuneradas colocaciones, obedecerá a esto que yo llamo rigidez y exceso de método? No lo dudo; pero veo que esta conducta contrasta con las escuelas nuevas, con las exigencias de la Pedagogía actual y he aquí por qué lo consigno.

Si la Escuela ha de despertar energías latentes, llevar al niño a la contemplación de todos los panoramas que el mundo nos ofrece, hacer sentir las emociones que el espectáculo de la vida nos presenta, sembrar las semillas de los ideales que en el porvenir han de regir los destinos del mundo, no puede concretarse a enseñar las disciplinas que el plan de estudios de primera enseñanza marca. La escuela de hoy no quiere, no busca, no forma niños perfectamente instruídos. Su trabajo es educativo. Pone al niño en condiciones de bastarse a sí mismo, de adquirir por sí lo que necesite, de desenvolverse, sea el que fuere el derrotero que le depare el destino. La escuela es variedad y armonía, es proporción y medida, es más semilla que fruto, más visión de humanidad que interés calculado y frío. Alimenta por igual los sectores del alma del niño hasta hacerle apto para captar las vibraciones del mundo y anegarse en ellas, para percibir la vida universal y sumirse en su contenido.

El atender exclusivamente o con preponderancia uno de estos sectores, sea la inteligencia, ¿no es un contraste con esa escuela — ¡quizá ideal! — que hoy se busca, se desea y se tiene, aunque en número reducidísimo?

Y sin embargo me gusta “La Florida”,. El dibujo y el modelado del natural muy bien hecho, el trazado geométrico relacionado con el trabajo manual y con los ejercicios en madera que se hacen en

el taller de carpintería, los cuadernos de redacción de la clase del señor Correas, el precioso album que con dibujos de monumentos españoles y descripciones muy bien hechas preparaban para enviar a niños de Suiza con quien tienen intercambios de trabajo, son testimonios evidentes de lo mucho que se trabaja y del gran desarrollo intelectual que estos niños han adquirido.

Tiene muchas instituciones complementarias. Se cuentan entre ellas la Mutualidad Escolar, una de las más pujantes de España; la Asociación de antiguos alumnos; la Cantina; el Ropero escolar, y el Grupo Juvenil de la Asociación de deportes y excursiones, sostenido con el remanente que va quedando del socorro de la Mutualidad.

ESCUELA DEL BOSQUE

En la Dehesa de la Villa, uno de los mejores sitios de los alrededores de Madrid, al que se llega con facilidad por lo bien comunicado pero bastante alejado del núcleo ciudadano, se halla la Escuela del Bosque.

El Municipio madrileño, que fundó y sostiene esta institución de enseñanza, debe sentirse satisfecho de su obra.

En pleno campo, con un pinar colindante y teniendo ante sí una gran extensión o planicie, libre de construcciones, se destacan una serie de pabelloncitos aislados de un aspecto monísimo. Penetrando en ellos, la buena impresión del exterior se afianza y acrece. Cada pabellón tiene a la entrada un vestíbulo o recibimiento bonitamente presentado con plantas y obras de arte muy bien elegidas y a continuación un salón amplio, alegre y de aspecto risueño, donde se dan las clases que reclaman más estabilidad y quietud por parte de los alumnos.

Así dispuestos tienen tantos pabellones como grados (seis). Otro pabellón se destina a comedor y cocina y por fin el que están terminando presenta tres divisiones: una para establecer clases de retrasadas, otra para laboratorio y la tercera que se destina a dar clase a las niñas que se preparan

para el Magisterio. Los sótanos de este local tienen una perfecta instalación de duchas en tres grupos de a ocho, dispuestas en forma que muchos niños a la vez pueden recibirla, más otras cuatro separadas por tabiques de cemento que servirán para las niñas ya mayores que sienten reparo de recibirla en común. Independiente del cuarto de baño, pero también en el sótano, están los lavabos y retretes. Todo nuevo y bien instalado.

Es esta la más bonita escuela que he visitado en lo referente a construcción y de las mejores con relación al emplazamiento y aspectos higiénicos.

La vida se hace, en cuanto es posible, al aire libre. En nuestro país, de cielo hermoso, muchas veces en el rigor del invierno, las pocas lluvias y espléndido otoño, convidan a vivir al aire libre. El único medio para luchar con las malas condiciones higiénicas de las casas pobres en las grandes ciudades, es el permanecer en el campo largas horas.

No basta que el niño viva en una habitación clara y bien ventilada. Es preciso acostumbrarle a los cambios de temperatura. Las colonias escolares, no pueden hacer esto más que por poco tiempo y sus resultados, por lo general, se pierden muy pronto, las más de las veces, por no continuar un régimen de vida al aire con ejercicios y juegos que mantengan el organismo fuerte y vigoroso.

La vida de la escuela de Bosque es garantía

de salud, libra al niño del peligro que para la salu-
bridad infantil presenta la vida de Madrid, donde
el niño que no tiene una gran resistencia física lan-
guidece y decae.

Y dejando aparte las enormes ventajas higiéni-
cas del aire libre ¡hay tantas razones pedagógicas
para que se desee que la escuela salga de las salas
de clase y se instale en el campo! Es necesaria la
comunicación con la naturaleza, para que entre en
el alma de los pequeños esa riqueza de vida que
de otro modo es imposible allegar.

Los niños llegan por la mañana y allí perma-
necen todo el día. La cantina proporciona alimenta-
ción a todos. El comedor no tiene nada que envi-
diar a los mejor instalados. Las clases tienen ma-
terial moderno y aspecto sencillo y grato. El cariño
y fraternidad entre Maestras y entre éstas y sus
discípulos, se deja sentir. Es una casa simpática
donde se respira alegría y bienestar.

Las clases funcionan de la manera siguiente:
Cada Maestra se encarga de un grado, menos la
Directora que se ocupa de la Dirección y clase
de gimnasia. En toda la marcha del grado intervie-
ne su Maestra, pero hay ciertas enseñanzas (dibu-
jo, labores, música, etc.), que requieren maña,
habilidad, disposición, que no todas tienen en
la misma cuantía y, teniendo en cuenta estas
aptitudes, se ha establecido algo que pudiéramos
llamar especialización. Cada una aporta

cuanto les es dable para contribuir al triunfo de la escuela.

El dibujo tiene dos aspectos: copia del natural, para lo que les proporciona fuente de inspiración inagotable el paisaje que las rodea; el geométrico a base de circunferencias combinadas y decoradas con tintas de colores. Hay una gran fecundidad de ambos trabajos. ¿Será el ambiente el que lo proporcione? La Directora así lo afirma y yo tal creo.

Un comentario tan sólo se me ocurre. ¿No sería conveniente que a esta escuela asistieran los niños predispuestos a enfermedad o de naturaleza endeble, a fin de regenerar su organismo? ¡Hay tantos niños que necesitarían ese género de vida!

INSTITUTO ESCUELA

Bajo la dirección de la Junta para ampliación de estudios, se ha creado en Madrid el Instituto Escuela; un Centro oficial que se propone experimentar nuevos métodos de educación y sistemas prácticos para la formación del personal docente; o sea, reformar de modo completo y decidido la segunda enseñanza. Su reforma tiende a acrecentar la cantidad y mejorar la calidad de los agentes educadores y a este fin selecciona el personal preparado, exige el máximo de su trabajo, quiere clases poco numerosas (30 alumnos en las teóricas y 15 en las prácticas), métodos de observación y creación por el niño, trabajo manual, arte y juego como actividades formativas, gran convivencia entre maestros y alumnos y unir la enseñanza primaria a la secundaria o superior.

Es una labor de ensayo que lleva ya funcionando siete años. ¿Dará resultado? Hay que esperar aún para ver si en las Universidades y comparativamente con los alumnos de otros Institutos, se encuentra la mejoría.

A fin de que toda la educación del niño siga un proceso continuado, se ha unido a él la primera enseñanza con el nombre de sección preparatoria con la gradual diferenciación de contenido. Esto

permite obtener el pleno rendimiento de los métodos empleados y mantener en la Escuela tradición y ambiente.

El niño puede matricularse a los cinco años asistiendo a las clases de párvulos. Cuando llega al primer grado de la Sección preparatoria ya conoce lectura, escritura, cálculo y algunas nociones de las asignaturas. Pasa por los cuatro grados de enseñanza primaria, repitiendo si fuera necesario el curso y a los diez años, comienza la secundaria que ha de durar hasta los diecisiete. Si el alumno no tiene capacidad suficiente para realizar el plan de trabajo establecido, el Instituto da cuenta a los padres y el niño abandona las clases; en cambio el que es aplicado, sus dotes naturales son excelentes, avanza bastante en el trabajo que se le encomienda, no terminará antes sus estudios; permanecerá en el Instituto hasta los diecisiete años; éste es un precepto inquebrantable. No se da el certificado de estudios antes de los diecisiete años, como no se admite alumnos mayores de once. Hay un límite mínimo de conocimientos sin el cual no se dará el certificado; pero máximo no le hay. El que más aptitudes y más aplicación tenga, llegará más allá que los demás, pero no terminará más pronto.

Tengamos en cuenta que la primera enseñanza de este centro es una preparación para la secundaria y en ello hallaremos la explicación del por

qué su trabajo es fundamentalmente intelectualista. La señorita de Maeztu escribe: "Hemos procurado huir de ese tópico vulgar tan repetido que pretende que la escuela debe ser por un lado la prolongación de la familia y por otro la preparación para la vida; más aún, la vida misma,,. Y más adelante añade: "La escuela no es el hogar donde se cumplen las actividades instintivas, no es tampoco la vida en el sentido amplio de la actividad libre; su principio generador es distinto; supone regularización y norma; es lo racional frente a lo espontáneo, en ella la educación realiza una función vital, específica, que consiste en recobrar sobre el resto de la vida para conformarla,,.

Respeto la opinión de la señorita de Maeztu. Su personalidad es altamente prestigiosa para ir en contra, pero su razonamiento no me convence. En el caso aislado del Instituto es admisible esta tendencia ya que lo que se propone es preparar al niño intelectualmente para que se desenvuelva después en el ambiente intelectual. Viene a ser una escuela profesional en la que ingresan los que han de dedicar su vida a estudios y al salir de ella continuarán su trabajo en las Universidades. Sus alumnos son todos o la mayor parte hijos de intelectuales que piensan dar a sus hijos la misma o parecida ocupación que ellos eligieron.

Pero no toda escuela tendrá esa tendencia. El carácter familiar, la preparación para la Vida, son

en mi entender, los caracteres fundamentales de una escuela bien orientada. ¿Puede haber algo más grande e ideal que el desenvolvimiento integral, completo de la infancia, no para dedicarles a una ocupación determinada, sino a la que se sienten inclinados, a la que su naturaleza les destina, a aquélla en la que por ser su afición han de triunfar?

Dentro de la intelectualidad se mueve el Instituto en un ambiente agradable. Local espacioso, de buen aspecto, si se quiere suntuoso, campo de juego inmediato al edificio, clases de buen aspecto, abundante material, etc.

Está establecida la coeducación, siguiendo así los principios de la escuela unificada que exige que los niños sean adscritos a las diferentes especies de escuelas sólo según el grado y naturaleza de sus disposiciones psíquicas. La educación especial y separada de las niñas, se basa muchas veces en el hecho de que la mujer ha de llenar en la vida de familia y del pueblo otra misión que el hombre.

No todos los defensores de esta opinión son tan poco perspicaces que desconozcan cómo muchas veces las circunstancias no permiten a todas las muchachas llenar esta misión natural suya, y que aun aquéllas que las realizan no puedan o quieran limitarse a ella, puesto que muchas mujeres la mayoría de ellas, están obligadas o lo hacen voluntariamente, a entrar en competencia en todas las profesiones con los hombres y la escuela debe

ofrecerlas las bases educativas necesarias y el máximo de educación para el trabajo que se sientan inclinadas.

También respecto a la sexualidad hay que esperar de la educación en común, más una mejora que un empeoramiento de las actuales circunstancias. La convivencia constante es el mejor medio para que los unos aprendan a respetar a los otros.

Refiriéndome concretamente a la primera enseñanza, he observado lo siguiente: 1.º Tiene profesorado femenino, sin duda por atribuir mayor flexibilidad al espíritu de la mujer para adaptarse al niño. 2.º Se tiene muy en cuenta el principio educador, consistente en inducir al alumno a la actividad de sus propias fuerzas, no dándole hecho nada que pueda hacer por sí. La Maestra despierta entusiasmos y una vez despiertos los guía y satisface, pero no se anticipa, deja al niño alcanzar la alegría que obtiene todo entendimiento que llega a la verdad sin apoyo ni ayuda. 3.º Se proponen excitar y dirigir las energías intelectuales, disciplinando el pensamiento. Se incita al niño a que piense, que reflexione, que mida sus fuerzas, que investigue, que anhele, que dude y que se rinda ante la verdad. 4.º Combinan en todas las enseñanzas el pensamiento y la acción, la actividad del pensar a la creadora y ejecutadora. 5.º Los niños no manejan más libros que los de lectura y los de la biblioteca. En los primeros se ha tenido en cuenta

para su elección el principio de Herbart, en que asegura que la intención misma de hacer obra pedagógica, echa a perder toda literatura escolar, y han publicado la biblioteca literaria del estudiante, que recoge y modifica las obras capitales de nuestra literatura, para que puedan sin inconveniente ser entregadas a los niños; de esta manera se les ofrece una serie de obras literarias que han de tener valor como texto de lengua, y que si bien al principio no pueden penetrar sino en lo que tienen de sugestivo, pronto entreverán nuevos horizontes no sospechados. La biblioteca está dividida en secciones, una para cada grado. El niño se lleva un libro y lo tiene ocho días para leerlo; pasado este tiempo lo devuelve y lleva otro nuevo. 6.º Se hace la enseñanza todo lo intuitiva posible y a este efecto se organizan gran número de excursiones a Museos y demás sitios donde se pueda hacer más asequible el conocimiento de lo que se trata de enseñar. 7.º La enseñanza está dividida en dos secciones: ciencias y letras. Estas se dan en las horas de la mañana y aquéllas por la tarde, teniendo profesorado especializado para ambas. 8.º Las horas de clase son de nueve a una y de tres a cinco, que aunque se alterne el trabajo con el recreo, considero excesivas si se tiene en cuenta que el niño no está en estas clases más que hasta los diez años, que empieza la segunda enseñanza. 9.º Los niños llevan un cuaderno para cada asignatura, donde hace

el resumen de toda explicación que la Maestra corrige diariamente poniendo las faltas en tinta roja.

He aquí algunas de las clases presenciadas:

Cuarto grado (niños de nueve a diez años).—

Lectura: Cada niño tiene su libro de "Cuentos y fábulas,,". Lee la Maestra la fábula "A su tiempo cada cosa,,"; después muy despacio, palabra por palabra se vuelve a leer, diciendo los niños el significado de cada una. Repiten la lectura algunos niños, procurando imitar a la Maestra y, por fin, otros dicen cuantas moralejas han encontrado.

Primer grado.— *Vocabulario y gramática:* Se pregunta con mucha rapidez, salteando los niños, un nombre de animal, otro, otro..., división de los animales, nombres de animales domésticos, otro, otro..., nombres de animales salvajes, dónde viven, cómo se llaman sus viviendas, diciendo: ¿la del lobo? ¿la del tigre? ¿la del conejo? ¿la del topo?... Después las preguntas son al contrario: ¿en el establo quien vive? etc.

Explica el nombre. Parte de muchos ejemplos señalando y preguntando ¿cómo se llama? Los niños nombran las personas y objetos señalados. Les dice que todas esas palabras que sirven para llamar son nombres y ahora pide más ejemplos de nombres. A continuación se pregunta lo que es nombre y cada uno hace su definición como le place. Distinguen nombres de personas, animales y cosas y después de bien conocido ponen ejem-

plos de unos y otros según se lo van preguntando. Divide el nombre en abstracto y concreto, haciéndoles ver de modo muy sencillo lo que es uno y otro. Pone en el encerado *mesa* y pregunta a qué grupo pertenece. Escribe *mesa* y les pregunta qué diferencia hallan entre estas ideas. Los niños dicen que el primero expresa una sola y el segundo varias. Valiéndose de esta respuesta les explica que entonces la diferencia es algo que significa número y de modo muy sencillo habla de este accidente. En seguida los niños hacen su resumen en el cuaderno.

GRUPO CERVANTES

Tiene esta Escuela algo extraordinario, propio suyo, que no tiene ninguna. Es el espíritu del señor Llorca, es algo tan particular que la diferencia de las demás.

Es bonito el conjunto, el aspecto, el local, la vida toda; pero lo verdaderamente interesante es el detalle, la minucia delicada, afiligranada.

El señor Llorca es, además de persona culta y amante de su Escuela, un Maestro entregado tan de lleno a su trabajo, que puede decirse que en ella se pasa la vida. Es el primero que entra, el último que sale.

Ha visitado las principales Escuelas del mundo y tras detenidas meditaciones ha formado un plan, basándose en la naturaleza del niño, pero un plan propio, exclusivamente suyo, que precisamente por serlo es más vigoroso y tenaz.

EL EDIFICIO

Emplazado en la Glorieta de Cuatro Caminos, reúne buenas condiciones de construcción, ventilación y demás aspectos higiénicos, es decir, tiene lo necesario para realizar dentro de sus muros una vida buena, sana y pedagógica.

SALAS DE CLASE

Son tantas como grados. Todas alegres, bien iluminadas y ventiladas; las paredes libres de objetos que permitan depósitos de polvo y microbios.

El mobiliario lo forman en casi todas las clases una colección de mesas planas en las que trabajan los niños en colaboración, formando como verdaderos grupos familiares. Algunas están dispuestas de tal forma que permiten guardar útiles del trabajo manual y realizarle en ellas sin estropearlas. Bajo los finteros (distintos a los empleados corrientemente en las escuelas), se vé un pañito negro que sirve a su vez de limpiaplumas. Sobre él coloca el niño este útil de trabajo cuando deja de emplearla. No se vé que un niño, ni aún por descuido, la deje sobre la mesa. Las sillas, ligeras y portátiles, permiten al alumno tomar la posición que libremente le acomode, siendo esto un modo de ejercitar su voluntad y un medio de educación. Si un niño al coger una silla o al levantarse la deja caer con estrépito tendrá una prueba de su incapacidad y podrá corregirse.

La mesa del Maestro es pequeña y está colocada en un ángulo de la clase. No se utiliza más que para dejar sobre ella algún libro que se precise o el material necesario para el trabajo del día.

Adosados a la pared posterior de cada sala de clase existen 42 cajoncitos numerados (tantos como alumnos) donde los niños guardan sus trabajos y útiles.

Muchas clases tienen sus peceras, donde se ven nadar los pececitos.

LAS GALERÍAS

Sol, luz, alegría, plantas... adornan las galerías llenas de vida y de sabor. Tienen una separación con una bonita valla de madera que a la vez que oculta los abrigos de los niños, permite poner sobre ella macetas e infinidad de objetos que los niños manejan en los recreos. Armarios de cristales con libros, están dispuestos a proporcionar distracción o enseñanzas a los niños; siempre están abiertos. El niño puede tomar de allí el que quiera, con la sola condición de no maltratarlo y volver a colocarlo en su sitio al terminar su uso.

EL COMEDOR

Apartado de las salas de clase y próximo a la cocina está el comedor, que a su vez es salón de música y local para la celebración de fiestas. Alegre, con una gran colección de plantas y un piano que muchas veces anima la hora de la comida de los pequeños, presenta una serie de mesitas con doble tablero, que permite ir dejando los platos sucios, guardar el postre hasta que llegue su hora, facilitando grandemente el servicio.

MATERNAL

Hay una clase para Escuela maternal, perfectamente instalada. Hoy no funciona. Causas ajenas

a la voluntad de la Dirección han interrumpido este trabajo. Las clases siguen igualmente cuidadas y limpias; parecen estar esperando a los pequeñuelos que no llegan. Había el propósito de que los niños de ambos sexos pertenecientes a la maternal pasaran después por los demás grados, estableciéndose así la coeducación; pero el quedar en suspenso ha hecho que a las clases no asistan más que niños y sólo por rara excepción se vé alguna niña que queda de época anterior.

CUARTO DE BAÑO

No tiene una instalación tan buena como merece el grupo. Las duchas, no llenan las aspiraciones del señor Llorca, quien con muy buen acuerdo ha establecido una piscina de natación, donde los niños, además de bañarse, aprenden a nadar.

TALLERES

De gran importancia y trascendencia social es el establecimiento de talleres, a los que el niño se vé atraído según su vocación y habilidad. Dos tiene "Cervantes,": carpintería y encuadernación, pero además se hacen gran número de trabajos en metal y alambre muy bien terminados.

LOS ALUMNOS

Ingresa todos en la sección preparatoria o primer grado, y la edad para ello será de cinco y medio a seis años. Si ocurre vacante en cualquier

grado, la ocupa el que esté en mejores condiciones del grado inmediato inferior. La vacante dejada por éste se provee en la misma forma, y así hasta el primer grado, que es precisamente donde ingresa el nuevo alumno.

Las listas de aspirantes las forman por tanto niños menores de seis años y los alumnos han de pasar por todos los grados.

El señor Llorca me dice: "Al principio nos molestaban mucho los solicitantes con recomendaciones; hoy ni nos molestan ni molestan a nadie. ¿Triunfo de la Escuela? Sin duda una prueba de educación ciudadana.,,

Al ingresar un niño se le llena su ficha a base de las preguntas que se le hacen, pero no se le somete a un detenido examen psicológico.

De acuerdo con la Montessori, Llorca afirma que no se puede conocer perfectamente al educando *a priori* porque las actividades psíquicas profundas son latentes, y sólo la concentración y la actividad pueden revelarlo. La educación es la que hace que se manifiesten los caracteres psíquicos infantiles. Para conocer al niño es necesario ofrecer medios a su vida interior y dejarle en libertad de manifestarse.

DISCIPLINA

Las puertas de las clases están siempre abiertas, y sin embargo, no se oye ruido. El que entra durante las horas de clase recibe la misma sensación

que el que entra en un templo. El silencio y la tranquilidad reinan allí, pero no un silencio impuesto, sino fundado en la libertad del alumno. No se puede decir que un individuo es disciplinado si se ha convertido artificialmente en un ser silencioso como un muro, o inmóvil como un paralítico. Yo llamo disciplinados a estos niños porque son dueños de sí y pueden, por tanto, disponer de sí mismos cuando es preciso seguir una línea de conducta. Este concepto de la disciplina no es fácil de comprender ni de obtener, pero encierra un elevado principio educativo bien distinto de la coerción.

Es admirable y de gran valor para nosotros la perfecta ecuanimidad que manifiestan los Maestros en su relación con los alumnos. Nada de gritos ni palabras fuertes; dulzura, tranquilidad, afecto, que hacen nacer la confianza.

Los Maestros hablan en voz baja, los niños contestan en el mismo tono y las clases se deslizan tranquilas y casi silenciosas.

Esta vida tranquila se consigue dejando al niño que sepa moverse, estar quieto, siguiendo sus impulsos naturales y perfeccionarse con la práctica de sus movimientos en completa libertad, teniendo como límite el interés colectivo y como formas las reglas de urbanidad. Con esto se prepara no sólo para la Escuela, sino para la vida, llegando a ser una persona correcta por costumbre. La libertad y la responsabilidad unidas realizan el milagro.

LA VIDA EN LA ESCUELA

Llegan todos los niños antes de las nueve; se reúnen en la galería de la planta baja, conversan, juegan, leen... Los Maestros van llegando y entran en sus respectivos grados. El Director es de los primeros en llegar.

Cuando es hora, Llorca aparece; los niños que ya le esperan se ordenan inmediatamente y en fila van entrando los grados primero, segundo y tercero, que están abajo. Desde el cuarto grado en adelante tienen sus aulas arriba y naturalmente han de subir, pero no siempre en igual forma. Días hay que, a fin de que se habitúen al orden, suben en fila sin hacer ruido y con lentitud; pero otras veces la subida se hace en tropel, a toda velocidad. Una enorme masa de niños se lanza escaleras arriba procurando todos y cada uno llegar el primero sin molestar a los demás. ¿Para qué? La razón es sencilla y poderosa. Acostumbrar al niño a ser ágil, a deslizarse rápidamente entre la muchedumbre apiñada sin riesgo de hacerse daño ni molestar a aquellos por cuyo lado pasa. He aquí un medio de preparar para la vida. ¿No podrá ocurrir que algún día estos niños se encuentren en un tumulto, en un fuego, en un hundimiento, que les sea preciso acudir a ese medio para salvarse?

Ya están los niños en las aulas. Cada Maestro trabaja en su sección. Se ha hecho el silencio.

Los niños no tienen más útiles de trabajo que una hoja de papel y lapicero en los primeros grados; cuadernos y pluma en los restantes. Cuando el Maestro va haciendo en el encerado, el niño imita en su papel o cuaderno. El que el trabajo del alumno quede mejor o peor no es cosa que preocupe a los Maestros de Cervantes. Lo esencial—dice Llorca—es que tengan los niños constantemente un medio de actividad.

Estas hojas de papel o cuadernos (según el grado) no se corrigen, quedan tal y como el niño lo ha hecho. Se van acumulando ordenadamente, y a fin de curso, al cambiar de grado, se hace un paquetito que el niño lleva consigo a la sección inmediata. Así se va formando el expediente personal de cada niño, se tiene el trabajo al día y a disposición de quien necesite consultarlo.

Mientras se dan las clases, una Maestra coloca en la galería revistas, periódicos, rompecabezas, construcciones, esferas terrestres, esferas geométricas que se descomponen en los distintos fragmentos esféricos para que el niño las descomponga y reconstruya, libros con bonitas láminas, etc., etc.

Al salir los niños se encuentran con toda aquella serie de cosas distintas a las de otros días y toman aquello que les agrada, lo que les atrae, por lo que sienten simpatía y curiosidad. Así se vé a unos contemplar las láminas de un libro, a otros leer en los libros que los armaritos que las galerías les

ofrecen, algunos acuden al comedor donde se oyen las piezas musicales que interpretan al piano y violín una Maestra y un Maestro respectivamente, quién construye imitando alguna lámina, quién sin saber leer (y esto es muy corriente, porque no usan libro ninguno) se siente orgulloso manejando un libro y simulando enfáticamente que lee, los más corren y juegan en el patio. Todos los recreos son muy vigilados. Los Maestros observan con cuidado lo que los niños hacen.

Terminado el recreo vuelven los niños a sus clases y continúa el trabajo en la misma forma, aunque en cuestiones distintas.

En el intermedio de la sesión de la mañana a la de la tarde queda la Escuela abierta. Los niños de la cantina quedan en ella dedicándose un rato al esparcimiento y juego, después al aseo personal; los que están encargados de cuidar del comedor ponen las mesas, parten el pan, etc. En todo se observa el detalle y la limpieza más exquisita. Colocada ya cada cosa en su sitio comienza la comida, que resulta alegre y animada. Siempre comen con los niños las Maestras y muchas veces algún Maestro. Las mesas se limpian por los niños que corresponde en turno, y dejan el comedor completamente arreglado.

La tarde se dedica más bien a cuestiones prácticas: contabilidad, correspondencia comercial, dibujo, música, ejercicios físicos, mecanografía,

trabajo manual, y la última parte de la tarde se emplea en el trabajo en metal, en alambre tallado, en madera, cartonería y encuadernación y carpintería.

CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES

Es la Escuela Cervantes una verdadera casa de educación donde se trabaja incesantemente para conseguir el ideal. Se quiere acertar, hacer lo mejor posible en cada momento en la medida de sus medios; a este fin busca nuevos caminos, nuevos principios orientadores para la educación actual; una sana inquietud ante los nuevos problemas que surgen al educador en su obra o que la época actual impone a la educación.

Todas las iniciativas que cada Maestro pueda tener, sugeridas en su labor diaria, lecturas, etc., se estudian y discuten detenidamente en las Juntas que todos los sábados celebran los Maestros, y si se vé que han de dar resultados positivos se ponen en práctica, no siendo obstáculo para si los frutos no responden, no llenan los deseos y se encuentra otro camino que los rinda mayores, se suplanten inmediatamente. Es una Escuela experimental, un laboratorio de Pedagogía donde constantemente el Maestro y con él el alumno se está perfeccionando.

En las Juntas de los sábados todos oyen lo que cada uno dice, cambian impresiones acerca de

multitud de asuntos que la Escuela presenta, a fin de obtener el máximo de rendimiento en la actividad escolar.

Como en todas las Escuelas de Madrid no hay clase los jueves por la tarde, sin embargo, la Escuela está a disposición de todos como en los días de clase y los niños que quieran acuden a ella y utilizan el tiempo en la forma que gusten. También los domingos por la mañana abre sus puertas y los antiguos alumnos que en este día no tienen que acudir al taller u ocupación, se congregan en ella para hablar de diferentes asuntos, leer y pasar el rato en algún deporte distraído y útil.

Todos los jueves se celebran veladas, en las que se propone atraer hacia sí a los padres de los niños alejándoles de otros centros de reunión, mejorarlos, perfeccionarlos y con ello contribuir a que la obra de la Escuela no se destruya en el hogar. También concurren los antiguos alumnos, que se les considera siempre como miembros de la Escuela y continúa ejerciendo sobre ellos su labor educadora.

Consisten estas veladas en conversaciones entre padres, Maestros y alumnos, proyecciones, música, canciones, lecturas hechas por Maestros y alumnos, etc. Algunas veces, todo ello se refiere a una determinada región española y siempre dejan grato sabor, una huella marcada, algo que une más estrechamente a la familia y a la Escuela. La Es-

cuela es la casa del niño y de su familia, abierta en cualquier momento a todas las actividades educadoras.

Los martes también se celebran reuniones familiares y de antiguos alumnos, en las que se sostienen conversaciones interesantes, se facilitan libros y se cambian impresiones. Con esto es fácil indagar el ambiente moral y económico en que vive cada niño, y esto servirá de base para de una manera muy indirecta, sin que el niño pueda imaginar que se le socorre, porque sería deprimente y doloroso para él, hacer la selección de los niños que han de comer en la cantina.

Tengamos en cuenta, sin embargo, que el comedor de Cervantes no tiene como fin la caridad.

Ya varias veces hemos repetido que es una Escuela eminentemente educativa, y la cantina, como todo lo en ella establecido, tiende a mejorar al niño, a perfeccionarle, a prepararle para la vida. Comer es algo que el niño tiene que hacer siempre. La Escuela le enseña a realizarlo, formando en él hábitos de limpieza, modales y buen proceder que ha de tener todo comensal.

Es característica peculiar de este grupo escolar *la libertad*.

Toda la vida escolar gira alrededor de este principio fundamental. Pero no esa libertad absoluta que hace al niño voluntarioso, sino aquella que lleva consigo la responsabilidad que todo ser libre

tiene con arreglo a sus actos y el respeto a los demás viendo que a cada uno se le respeta.

“El respeto escrupuloso a la libertad del niño; la pasividad del Maestro; el estudio de la evolución; la escuela como la vida, etc., etc., son manifestaciones de *la educación según la Naturaleza*, que se abre paso, sobre todo después del Renacimiento; se formula en nuestro Luis Vives; ríe triunfante con Rabelais; se impone razonable en Montaigne; es la clave del arco en la genial arquitectura de la Didáctica Magna y alcanza su más sugestiva extrema y admirable expresión en Rousseau.,”

Pero no se olvide que el estado natural es la barbarie, que el niño debe sentir el poder ordenador y estimulante de las normas externas que van despertando en el alma del muchacho la conciencia de la ley interior, el sentido de la unidad de nuestra conducta y de la armonía de nuestros actos, la voz divina del deber y el amor a la belleza de la vida. Lo verdaderamente difícil es el saber manejar estas normas exteriores sin coacción.

La libertad de Cervantes está manifiesta en muchos detalles. Todos los niños la disfrutaban, pero especialmente los mayores, ya conscientes de sus actos. Los niños del séptimo grado, pocos en número, trabajan solos, sin Maestro, en lo que quieren y como les place. Sólo tendrán la obligación de dar cuenta de lo que han hecho.

En los otros grados, los niños más pequeños,

menos conscientes, no pueden tenerla en esa dosis, pero también la tienen. No es raro oír al Maestro decir a sus alumnos: "El que quiera que atienda y haga lo que yo voy haciendo en el encerado; el que no, que haga lo que quiera menos hablar fuerte y molestar a los demás,,."

Los recreos, tal y como quedan descritos, ¿qué son sino verdaderas manifestaciones de libertad?

Otra nota característica, y en cierto modo manifestación de libertad, es el no concretarse al horario. Las clases duran todo el tiempo que lo permite el interés de los niños o hasta que se consiga el fin propuesto. Si el interés no decae, ¿por qué cambiarla, si tal vez en otra actividad no se conseguiría? Por otra parte ¿para qué esperar a que termine la hora tratando de un asunto en el que se ve falta de atención y aburrimiento?

Con el fin de mejorar en lo posible la enseñanza se tiene establecida la especialización, pero en la forma siguiente: Los Maestros de las secciones primera, segunda y tercera alternan en los respectivos grados, dando cada uno las materias para que tienen mayor disposición. Es decir, que no hay un Maestro determinado para cada grado si no para las asignaturas, y los tres alternan trabajando en los tres grados. Igual norma se sigue en los restantes. No hay profesorado especial. Cada Maestro en beneficio de sus alumnos manifiesta sus aptitudes. Uno enseña el trabajo en alambre, otro el de metal, otro

el tallado de madera, una Maestra ha aprendido los trabajos en cartonería y encuadernación y se encarga de esta clase, otra tiene facilidad para el dibujo y enseña esta disciplina; de la música se encargan un Maestro y una Maestra. Sólo un carpintero que dirige el taller de carpintería es ajeno a la Escuela. El se encarga de hacer los muebles necesarios en el Grupo.

El Maestro que convive constantemente con el niño, que le conoce a fondo, que está empapado en el ambiente de la escuela, es el que le atiende siempre. Las personas que sin vivir este ambiente acudirían a dar clases especiales, probablemente estropearían la labor.

PRÍNCIPE DE ASTURIAS

En uno de los sitios de Madrid, donde es mayor el contingente infantil y donde casi todos los niños pertenecen a familias humildes y muy necesitadas de la tutela educativa y cultural de una Escuela, se halla el grupo escolar "Príncipe de Asturias".

Su edificio, que ocupa gran extensión, no permite esa aproximación natural y necesaria entre Maestros y Directores, ya que las direcciones están lejos de sus respectivas Escuelas y ni el Director puede en todo momento estar al tanto de lo que pasa en ellas ni los Maestros acudir sin pérdida de tiempo a consultar o proponer cualquier cuestión.

Fuera de esta dificultad la casa es amplia, capaz para contener un grado de párvulos, seis de niños y otros tantos de niñas, talleres, pabellón de economía doméstica, clases complementarias y aun para aumentar las dependencias si como se quiere se crea algún grado más y se terminan y hacen otras dependencias que aun están en proyecto por la falta de apoyo económico.

Un hermoso jardín sirve de solaz y el esparcimiento de los pequeños, a la vez que da motivo a las niñas para cuidar plantas y flores, a los niños para cultivar hortalizas y a ambos para hacer el estudio experimental de la Botánica.

Es una Escuela de ensayo que funciona bajo

la sola autoridad de un patronato y en la que no puede haber los antagonismos, disensiones y diferencias de criterio que presentan otras graduadas ya que los Maestros son propuestos por los Directores al patronato.

Al no caber en esta Memoria todas las impresiones recibidas en mi viaje y aun teniendo presente el valor que tiene la Escuela de niños de Príncipe de Asturias, me limitaré a reseñar la labor que se realiza en el grado de párvulos y en la graduada de niñas que dirige doña Eloisa López.

Es de un aspecto agradable y simpático en extremo la clase destinada a los pequeñitos. Clase cuadrada, llena de luz, con muchas plantas, sobria de adornos, abundante en alegría y familiaridad, acogedora de almas inocentes y felices que no conocen aún el dolor y que ríen y juegan a la vez que se manifiestan espontáneamente para que sea más fácil modelar sus almitas; con mesitas planas que permiten la colocación en torno suyo de tres o cuatro niños que trabajan en colaboración, mesas sobre las que destacan sencillos búcaros, que los niños cuidan de no estropear.

Es en esta clase donde los niños de cuatro a seis años adquieren de modo muy sencillo las primeras nociones de las distintas ramas que forman el programa escolar, donde aprenden canciones que entonan con sus vocecitas dulces, recitaciones, gimnasia rítmica.

Pero no es sólo la inteligencia, la voz y el ritmo lo que allí se cultiva con producción abundante. La mano del niño y el gusto artístico también dan sus frutos y allí se ven dibujos que hacen con profusión. Les hay de imaginación, de memoria, libres y del natural, que reproducen historietas, cuentos, etcétera, en forma de viñetas. Trabajan en plastilina, recortan, pegan, construyen y, en fin, manifiestan sus preferencias en la actividad.

Los seis grados que constituyen la escuela de niñas tienen establecidos los *centros de interés*. Sus Maestras no han visitado las Escuelas belgas y quieren, sí, hacer el ensayo de estos *centros*, pero no cuentan con los elementos de que dispone la Escuela de niños, cuyos Maestros han ido en grupo con su Director a conocer de cerca el hacer escolar del Doctor Decroly.

Sin duda por esta causa o porque se ha creído inspirar desconfianza en familias y autoridades si se separaban por completo del programa y horario, no se llevan los centros con la escurpulosidad que para ensayo se requiere.

Se tiene un programa de temas centrales dado por la Directora y las Maestras, después lo desarrollan, partiendo casi siempre de una lección de cosas en torno de las cuales gira el trabajo durante varios días.

El libro de preparación de lecciones es llevado por cada Maestra, y en algunos, sobre todo en el

de cuarto grado, hay lecciones muy bien orientadas, en las que se demuestra fervor hacia el método.

La clasificación de las niñas para formar los distintos grados, me pareció que ofrecía pocas garantías de éxito, ya que se nota en ella notables diferencias en edad y grado de conocimientos. Quizá sea esta la causa de la desigual intervención en la lección. Mientras un grupo reducido las sigue con atención y tomando parte en las deducciones, el resto, que lo forman la mayoría, queda en la inactividad, probablemente distrayendo a alguna que pudiera sacar fruto del trabajo que se realiza.

El grado que se ha formado de retrasadas no tiene Maestra y está a cargo de una alumna de la Escuela Superior del Magisterio, que, como tiene sus ocupaciones y horas de clase, no puede atenderle cuanto fuera necesario.

Hay clases que son comunes a niños y niñas; tal sucede con la gimnasia que hacen en el jardín ambos a la vez, bajo la dirección de un Maestro y la especial de dibujo, de la que se encarga el señor Masiera, conocidísimo profesor, que por sus publicaciones y por sus trabajos ha adquirido una gran personalidad.

En esta clase, se copia del natural casi siempre, pero alguna vez se deja fluir libremente la inspiración y gusto de los alumnos, proponiendo un elemento decorativo y dejando que con él forme

cada uno el dibujo que crea oportuno y aplicándolo, según su voluntad, a diferentes usos y empleos. Es una clase de la que la escuela ha de recoger frutos copiosos, porque adiestra al niño a mirar, ver y observar los objetos y educa su gusto artístico. Ya se notan sus efectos en los dibujos con que decoran sus cuadernos.

El canto escolar y la gimnasia rítmica también son atendidos de manera especial en la escuela de niñas de Príncipe de Asturias.

La labor verdaderamente educativa, lo más grande que realiza Príncipe de Asturias en su sección de niñas, donde se ve perfectamente cristalizada una obra de transcendencia social, es en "La Casita,,.

Efectivamente, una casita es la que encierra el alma de la escuela, casita que hace comprender a las niñas que sus fines principales están dentro del hogar y que las pone en condiciones de llenar cumplidamente la delicada, pero noble y suprema misión que como madres y esposas del mañana les está encomendada.

Instalada con independencia en relación a las clases, pero en el mismo jardín, es donde las niñas aprenden prácticamente la economía doméstica, puericultura, confección de ropa blanca y vestidos; es una verdadera escuela de labores y oficios de la mujer, donde se prepara la niña para ser ama de casa, ordenada y hacendosa, madre que sepa

cuidar a sus hijos y hábil obrera que con su trabajo ayude a sus padres primero, y se cree después, para sí, un medio de vida con que subvenir a sus necesidades.

Allí aprende la niña, disponiendo sólo de una cantidad pequeña, aproximadamente la de un jornal de un obrero, a poner una casa agradable, de aspecto atrayente y a llenar las necesidades de la familia que se le supone formada por un tipo medio de individuos, sin que carezcan de lo preciso, destinando cantidades a las atenciones de vestir, calzar, alimentación sana, y haciendo que, aun cuando sea una pequeña cantidad, quede para el ahorro.

A tal fin pone la casa bonita, decorando las paredes con cenefas pintadas por ella en papel que luego pega; hace visillos, tapetes para la mesa, pañitos, cortinas, etc., haciendo juego con la cenefa o friso; decora cacharros de barro ordinario y hace flores para adornar sus muebles humildes, pero muy limpios, y consigue, con poco dinero, presentar las habitaciones de modo atrayente, poniendo de manifiesto su habilidad y buen gusto.

Tras un científico aprendizaje por el que llega a conocer las calorías que cada alimento produce, se dá cuenta de la cantidad que ha de preparar de una y otra cosa al cocinar, para que los miembros de la familia queden bien alimentados con cosas agradables al paladar.

Una vez bien determinadas la cantidad y cali-

dad de los alimentos, con arreglo a los elementos económicos y las necesidades familiares, hace la compra y prepara la comida en la cocina de la casita. Todo ello, desde luego, con la vigilancia de una Maestra que dirige y explica cuanto es necesario, pero que no interviene en la obra.

Después un grupo de alumnas que equivalen a la imaginaria familia, comen aquellos guisos confeccionados por sus compañeras y la que simula ser ama de casa atiende a las demás, cumpliendo como madre solícita y cariñosa. A continuación vendrá la limpieza de la vajilla que, lleva con gran esmero.

El lavado de ropa, ya que forzosamente se han de ensuciar manteles, servilletas, paños y delantales de cocina, la hacen también las niñas en la pila que al efecto tienen destinada, adiestrándose en este necesario quehacer doméstico.

Planchan las ropas lavadas, más las prendas terminadas en el taller de costura.

El que simula ser dormitorio tiene una cama y una cuna, cuyas ropas confecciona y cuida la niña, aprende a hacerlas, ventilarlas, etc.

El cuarto de baño, muy mono por cierto, sirve para iniciar a las niñas en la costumbre de recibirlo con frecuencia, siendo las mayorcitas las que bañan a las más pequeñas, representando a verdaderas madres que cuidan a sus hijos.

Por otra parte, y no olvidando que el ama de

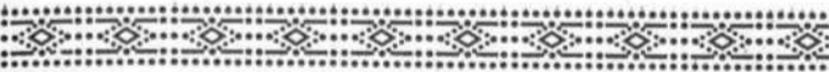
casa ha de atender al cosido y arreglo de ropas, realizan este trabajo en prendas usadas que las niñas llevan para arreglar y aprende a confeccionar ropa nueva, viniendo ya lo que pudiéramos llamar talleres, en los que la niña se dedica al corte, confección, dibujo aplicado a las labores, cosido y bordado a máquina, etc.

Como la escuela no puede proporcionar tela para tantas cosas como hay que hacer, se trabaja en papel y tienen confeccionadas una bonita colección de prendas, en este material. De vez en cuando se facilitan telas, de las que se hacen batas y vestiditos que la escuela regala después a sus alumnas.

Tal es el cuadro que presenta esta casita o vivienda obrera, como la llaman, que bien puede competir con las útiles e interesantes escuelas *ménagère* del extranjero.

VALENCIA

VALENCIA



VALENCIA

SON varios los grupos escolares que funcionan en Valencia y que merecerían mención aparte, pero el deseo de disminuir en lo posible el volumen de este trabajo, me inclina a no hacer enumeración detallada de cada uno. Me limito, pues, a consignar los nombres de los visitados, que me han satisfecho con su labor y me han afianzado en la idea de que Valencia tiene Maestros que trabajan, que sienten estímulos y que su trabajo triunfa, cual no puede menos de hacerlo la obra por que se sienten entusiasmos, y a la que por entero se entrega su propulsor.

Son muestras de ello los grupos Balmes y Serrano Morales, que juntamente con Cervantes, único que voy a describir, constituyen el orgullo de la población y la satisfacción de niños y padres, que ven en ellos el clarear de un porvenir con horizontes más amplios y de vida más placentera,

CERVANTES

Mi primer visita es a Cervantes: tiene niños y niñas, con dirección independiente y separación completa.

La sección de niñas la dirige doña Natividad Domínguez, persona de alto prestigio y excelente reputación, que ha sabido captarse las simpatías, no sólo de sus alumnas y gentes del barrio, sino de Valencia entero.

Sus numerosos trabajos publicados en la Prensa, sus conferencias, sus polémicas científicas, la han rodeado de un ambiente tan favorable como merecido.

Dirige una escuela que tiene una sección de maternal, un grado de párvulos, otro de retrasadas y seis de niñas normales.

Integran el profesorado, la Directora, tantas Maestras como grados quedan enumerados, más profesorado especial de música, dibujo y trabajos manuales, taquigrafía y mecanografía, que están nombradas y retribuidas por el Municipio.

Completa la escuela una sección preparatoria, en la que las niñas que fueron alumnas de esta escuela se preparan para ingresar en la Normal o Instituto, y las ya ingresadas, acuden casi todas las tardes a recibir explicaciones que aclaran sus dudas, libros de la Biblioteca que satisfacen su

curiosidad y esfuman las dificultades que les ofrecen los de texto, apoyo y aliento cuando desfallecen.

Tanto en los seis grados de niñas como en el de párvulos y retrasadas, se aprecia una marcha normal, en relación a programas, horarios, etcétera, nada que no haya visto en las otras escuelas ya enumeradas, puedo citar.

Pero tiene dos notas interesantes: la preparación para la vida o acción social de la escuela y la clase maternal.

En la primera se tiene en cuenta las diferentes industrias en Valencia establecidas, y conocidas las dotes naturales de cada niña, su habilidad manual, su capacidad intelectual, se las inicia en el perfeccionamiento de sus aptitudes, que el día de mañana pueden cristalizar en un porvenir asegurado.

La escuela se pone en comunicación con las familias, aconseja lo que conviene a sus hijas para profesión, y una vez de acuerdo, empieza como si dijéramos la orientación profesional.

El dibujo y la pintura perfeccionará a las niñas que se inclinan por este arte hasta poderlo utilizar en el decorado de abanicos y cacharros de cerámica. Los trabajos en cartón, cuero, alambre, etcétera, buscarán la mayor perfección posible en la mano de la alumna, para con facilidad poder obtener trabajo en las fábricas y talleres de la capital. Las clases de taquigrafía, mecanografía y contabi-

lidad, de matrícula voluntaria, permiten mayor facilidad para la colocación de alumnas en Bancos y Casas de Comercio.

Una vez hecha la preparación, la escuela gestiona colocación, apoya y auxilia.

MATERNAL

La segunda nota importante de esta escuela se refiere a los chiquitines.

En una sala perfectamente decorada con un friso que representa el cuento de "Caperucita Roja,, con plantas abundantes colocadas en repisas, con mesitas pequeñas de fácil transporte y sillitas ligeras, están los niños de dos a cuatro años.

Tiene salida al patio general de la escuela y al jardín, que exclusivamente sirve para estos pequeños, y que es donde pasan la mayor parte del día. Varios árboles le proporcionan sombra y frescura, y en uno de sus extremos, una separación con tela metálica, hace posible la instalación de un palomar, donde los niños acuden a contemplar el bonito contoneo y los arrullos constantes de sus palomitas. Muchos niños guardan el pan que en la cantina les sobra, para cuidarlas, y se pasan largos ratos dando miguitas a las aves, que sin recelo se acercan a comerlas.

También el jardín proporciona una parcelita a cada niño, y unos con más esmero que otros, cuidan sus flores, quitan las hierbas malas, etc.

Inmediato a la sala de clase está el dormitorio. Los niños son muy pequeños, a veces se duermen y es preciso que ese sueño se lleve a efecto con la tranquilidad debida, para que resulte reparador. Se necesitan, pues, con bastante frecuencia las camitas de este salón.

El cuarto de baño no puede ser más sencillito. Se ha prescindido de toda instalación cara y difícil de instalar en las casas de los niños, y se reduce a unos cuantos recipientes grandes, de cinc, donde se hace posible la limpieza de los niños a la vez que se enseña a las madres a realizarlo sin coste alguno, pues el procedimiento está al alcance de todas las fortunas.

La cantina, situada tras el jardín que la dá acceso, tiene lavabos que permiten el aseo antes y después de las comidas; el comedor, de aspecto alegre, y la cocina.

Resulta encantador el cuadro de la cantina a la hora de la comida. Niños pequeñitos (muchos de dos años) comiendo solos, sin intervención de nadie, a la vez que establecen entre sí discusiones y charlas en esa media lengua y vocabulario reducido, propio de los pequeñuelos, con sus ademanes y ocurrencias, con sus caritas risueñas, llenas de satisfacción.

LA VIDA EN LA MATERNAL

Los niños van a clase a las ocho de la mañana y se les proporciona el baño y el desayuno.

Sigue un rato de juegos libres en el jardín, durante el cual unos cuidan las plantas, otros dan de comer a las palomas, algunos trabajan con barro y hacen figuras y construcciones libremente; quién recoge insectos, caracoles, etc., y un grupo bastante numeroso canta y corre a su antojo.

La Maestra presencia y observa estos juegos u ocupaciones voluntarias, interviene en ellos siempre que lo cree necesario o es reclamada su presencia, pero no quitando nunca la libertad al niño.

Entran luego en el salón de clase y cada niño se coloca en su sitio para trabajar. El material es montesiano: letras de lija y móviles, encajes, prismas para el cálculo, los sones, los colores, los bastidores de atar y abrochar, la torre de cubos, los cilindros, etcétera. Los niños toman libremente el material y trabajan con él, conforme la Doctora indica.

Veo hacer una clase de silencio muy interesante.

El recreo se hace nuevamente en el jardín y se alterna el juego con ejercicios de los sentidos, marchas, canciones que hacen por iniciativa de la Maestra los niños que voluntariamente lo desean.

Por eso la Maestra pregunta: ¿Quién quiere jugar a los sones? ¿Quién quiere cantar y hacer marchas? El niño que simpatiza con la idea, acude, el que no, sigue la ocupación comenzada.

Al salir al jardín la clase ha de quedar en orden. Unos cuantos niños, siempre espontáneos

para quedar en ella, colocan y guardan el material, limpian las pizarras, recogen las tizas y lapiceros y dejan la clase como si no hubiera habido niños.

La hora de la comida es siempre interesante. La alimentación es a base de vegetales, huevos y leche. Las frutas no se toman más que en mermeladas y compotas.

Después de las comidas sigue otro rato de juegos. La tarde transcurre aproximadamente como la mañana, terminando con la merienda escolar, tras la que los niños regresan a sus casas, después de haber pasado todo el día en útiles trabajos o juegos que desarrollan sus sentidos y educan al niño en todos los aspectos.

Es esta sección algo en que la Directora y la Maestra ponen su alma; su entusiasmo está allí, y ha surgido como suelen hacerlo las cosas por las que el espíritu siente pasión.

TRIBUNAL PARA NIÑOS

De lo más interesante que Valencia me ha presentado, es el Tribunal para niños.

Es evidente que el niño incurre en faltas que no pueden quedar impunes, si se quiere evitar la reincidencia; pero no puede existir la misma legislación penal para los niños que para los adultos, ya que ni el proceso de los primeros puede ser igual al de los segundos, ni deben igualarse las penas.

Al niño se le debe separar de la Audiencia, del Juzgado y sobre todo de las cárceles, donde pueden adquirir contagios nocivos que provoquen la reincidencia y le conviertan en delincuente habitual, con grave daño para la Sociedad.

He aquí el porqué de estos Tribunales de labor meritísima y resultados sorprendentes.

Yo conocía, desde luego, la existencia de alguna de estas instituciones; sabía que en 1918 se había promulgado una ley con respecto a este asunto, pero desconocía su funcionamiento y su vida interna.

Doña María Carbonell (ya fallecida), era vocal del Tribunal de Valencia. Gran entusiasta de la obra, me habló de ella y yo manifesté mis deseos de conocerla.

No hubiera sido muy fácil estudiarla tan de cerca, si esta señora no hubiera tenido en cuenta que mis deseos no eran conocer las faltas de los niños juzgados, que no se hacen públicos, sino la vida íntima de la institución. Basándose en esto, me facilitó el poder presenciar dos juicios que habían de celebrarse en los días de mi estancia en aquella capital.

No es posible describir la emoción que me causaron. Era el primero promovido por una denuncia que un Guardia municipal hacía de una travesura de un muchacho en una romería.

Compareció el padre, que aseguró desconocer en absoluto la hazaña de su hijo. Aparece después el chiquillo, que niega descaradamente, no sólo el haberlo hecho, sino el haberlo visto ni tomado parte en ella. Se atreve a asegurar que el nombre está cambiado, que es una equivocación del denunciante.

El proceder del Tribunal me admira. Después de calmar la exaltación de aquel niño con palabras cariñosas, se fué apoderando de su alma con razonamientos tan aplastantes y tan al alcance del niño, que éste, no pudiendo soportar el remordimiento que su mala acción le causaba, rompió a llorar impetuosamente a la vez que declaraba, por completo arrepentido: “Yo, yo soy el que lo ha hecho.”

Nuevas caricias y frases de aliento le hicieron contar todos los pormenores del hecho y asegurar

que no volvería a faltar en ese ni en ningún sentido.

El asunto era poco importante y el niño quedó absuelto, pero la manera de llevar el juicio, los razonamientos alegados tan bien hechos, que quedé encantada.

El segundo tenía distinto aspecto. Era un muchacho empleado en Valencia, quien denunciaba el estado mísero e inmoral de la casa de sus padres con grave daño de los menores.

Tras la declaración del denunciante y de los padres que confirman la denuncia, son llamadas las niñas, a quienes el Tribunal pregunta si van a la escuela, si saben leer, coser, etc., dándose cuenta del estado lastimoso de estas pobres criaturas. Después las pregunta si desearían ir más limpietas y arregladas, aprender muchas cosas y saber un oficio con qué subvenir a sus necesidades.

Aceptado por parte de las chiquillas, quedan éstas bajo la protección del Tribunal, que, después de atender a sus ropas y calzado las coloca internas en un colegio del que saldrán con el oficio que sus aptitudes requieran.

Veo, pues, con toda claridad, los dos fines que se propone este Tribunal: 1.^o—Juzgar las acusaciones que se hagan de niños que han faltado y absolverlos o recluirlos, según la gravedad del asunto. 2.^o—Separarlos de su familia, cuando ésta

no es digna de ejercer la patria potestad, tomán= doslos a este fin bajo su protección y preparándolos con un oficio a ser seres independientes y hon= rados.

Estos dos fines reclaman un complemento del Tribunal. ¿Qué se hará con los niños juzgados que merezcan reclusión? ¿Qué con los que toma el Tribunal bajo su tutela? He aquí la parte más interesante. Todo Tribunal ha de tener instituciones de reforma que recojan y guarden cariñosamente al niño abandonado o delincuente, reeducándole y reformándole hasta obtener un ser honrado, noble, laborioso y devolver a la sociedad y a la familia un ser útil que pueda contribuir al progreso de la Nación.

Valencia tiene a tal fin su reformatorio en Godella, pueblo distante de la población unos seis kilómetros, al que se llega con facilidad por tener tren y tranvía, en el cual ha adquirido una hermosa finca que ocupa una extensión de 43.950 metros cuadrados, a la que prestan mayor belleza, diversos desniveles, cultivos, bosques, balsas, estanque, parque y agua en abundancia que hacen de ella, más que un lugar de reclusión, un sanatorio físico y moral.

Es indudable que toda delincuencia está ínti= mamente relacionada con las condiciones psíquicas y patológicas del individuo. Del estudio de los casos criminales se ha llegado a la conclusión de

que sólo por la educación de anormales se llegará a evitar el crimen. Es pues, una cosa indispensable en este Reformatorio, el estudio antropométrico y psiquiátrico del niño. Lo lleva con mucha escrupulosidad un Médico que, para perfeccionarse en esta clase de estudios, ha viajado por países extranjeros y tiene el propósito de marchar a América, donde cree poder ampliar sus conocimientos.

El método psiquiátrico de S. de Sanctis, los perfiles psicológicos según Rossolimo son llevados con gran pulcritud y dan buenos resultados.

Muchos son los proyectos que se tienen para mejorar el Reformatorio a medida que se cuente con elementos económicos. Uno de los principales es el establecimiento de talleres y de una granja, que a la vez que acostumbre al niño a su manejo, dé rendimientos suficientes para los gastos del Tribunal.

Hasta ahora hay construídos tres pabellones. En uno están instaladas las escuelas; en otro la casa de detención y observación de los niños que han de ser estudiados por el Tribunal y en el tercero está instalada la escuela de reforma que alberga a los niños sometidos al tratamiento reeducador. Todos ellos tienen cuantos servicios demanda la higiene y la pedagogía moderna.

Estos niños, acostumbrados a una enorme libertad, les sería muy duro someterse a una disciplina rígida y rigurosa. Se hace preciso llevar a

cabo la obra de la reforma sin que el educando pueda darse cuenta de ello y envolviéndole siempre en un ambiente de amor y fraternidad, en que sin recelo, pueda manifestar sus instintos y pasiones que le den a conocer por completo.

¿Con qué elementos cuenta? Pocos: Subvenciones de la Diputación, del Ayuntamiento, de la Junta de Protección a la Infancia y algunos donativos de particulares. Con tan poca cosa, bien administrada, se llega a conseguir fines tan delicados y nobles. ¿Milagro? No. Querer triunfar, entusiasmo, calor. He aquí las condiciones que requiere toda obra grande, sublime, como pudiéramos llamar a ésta.

BARCELONA



BARCELONA

LA Ciudad Condal ofrece a mis deseos de trabajo varias cosas interesantes y objeto de estudio.

No es necesario observar mucho para darse cuenta que Barcelona es un país que produce, que sube, que triunfa y que lo consigue merced a una gran actividad, a una vida de constante y útil movimiento, que se convierte en un mejoramiento económico y tal vez social.

Las autoridades se preocupan mucho de que el pueblo progrese. Quizá impulsado por un regionalismo exagerado, procuran por todos los medios atender a cuantos asuntos puedan contribuir a su mejoramiento y perfección. No olvidan que la escuela es la base de todo adelanto, que los niños de hoy son los ciudadanos del mañana, que de su educación depende el progreso o ruina de la provincia y que si sus deseos, quizá censurables, de que sea más que ninguna otra de España han de

tener realidad, se ha de empezar apoyando la primera enseñanza.

Y lo hacen. Unas veces contribuyen económicamente con subvenciones a maestros de algunos grupos, otras construyen buenos locales y proporcionan material adecuado; muchas facilitan a las escuelas nacionales profesorado especial que mejore la enseñanza y, por fin, crean escuelas que indiscutiblemente tienen que dar inmejorables resultados. Tales son, entre otras, las de enseñanza especial de sordomudos, ciegos y anormales; la de Bosque, la de Mar, las de labores y oficios de la mujer, etc., etc.

Podrá la escuela barcelonesa tener deficiencias, pero sin miedo a equivocarse se puede afirmar que por parte de sus gobernantes se hace cuanto está a su alcance y ésta es sin duda la causa de las facilidades que proporcionan al que desea conocer sus instituciones de enseñanza.

LA FARIGOLA

En uno de los barrios de la población, distante del centro y presentándose como un hotelito entre los muchos que por allí hay, está una escuela de niñas muy interesante. La Farigola (*El Tomillo* en castellano) es un centro de enseñanza relativamente nuevo, en la que no sólo la instalación, sino la inteligencia, dirección y el espíritu que la anima, satisface desde el primer momento.

Es nacional. No tiene más que cuatro grados, más uno de párvulos, y su directora D.^a María Baldó tiene a su cargo el cuarto.

Cuarenta niñas forman la matrícula de cada grado. Asisten, pues, a la escuela una colección de alumnas no tan numerosa como en otros grupos visitados cuyo número verdaderamente abruma. Da la sensación de algo más familiar, tanto más, cuanto que el edificio no presenta exteriormente carácter de escuela y que el interior es alegre, con mobiliario simpático, y decorado sencillo, pero artístico.

Las mesas de trabajo, monopersonales, presentan, sobre pañitos bordados por las mismas niñas, el fintero y un florero con flores naturales. Sillitas sueltas, bonitas y cómodas, permiten la libertad del movimiento. Un armario tan lindo como prác-

tico, guarda los trabajos y colecciones, a la vez que permite colocar sobre sí plantas y objetos de arte principalmente tanagras.

PÁRVULOS

Es la sección más numerosa y está dividida en dos grupos. Los más chiquitines vienen a formar como una especie de Escuela Maternal, en la que completa la labor de la Maestra una auxiliar, y que la mayor parte de las veces trabaja al aire libre. Transportan los pequeñuelos sus sillas y el material, en su mayor parte montesiano, y entre macetas y flores, juegos y risas, se educan los pequeñuelos.

Los demás niños algo mayores, trabajan en el aula, y me parece ver en su Maestra un criterio claro de su misión.

Su labor, educativa más que instructiva, se apoya en la actividad del niño, en un gran ejercicio sensorial y en el trabajo manual que, unidos a la observación, ponen al niño en un estado de consciencia muy superior al de otros de su edad.

La expresión por el dibujo es muy atendida y así se ven, entre los trabajos, dibujos que, en viñetas, coloreadas, expresan un cuento que se les dijo en clase, u otro asunto cualquiera.

Entre los numerosos trabajos manuales que veo, citaré como principales el recortado y pegado, al que alguna vez antecede el dibujo libre o con

plantilla, en los que juegan un buen papel los encajes montesorianos; los trabajos en barro y plastilina; el engarzado de bolas de distintos tamaños y colores que combinan los niños a su gusto formando estrellas, y se sirven de base para aprender la numeración; los tejidos con rafia en colores que eligen libremente y con los que forman alfombras; la obtención de improntas de monedas y tantos otros que indican una gran actividad manual.

Todas las manifestaciones de este grado revelan un gran conocimiento del niño y un profundo deseo de perfeccionarle y desenvolverle.

LOS OTROS GRADOS

No sólo los pequeñuelos son comprendidos. La Farigola hace una labor buena, tiene fe, lucha y vence.

Se proponen orientar a las niñas para que al terminar su vida escolar tengan la preparación suficiente para desenvolverse, según el rumbo que en la vida tomen y pensando que en el hogar y maternidad está el destino principal de la mujer, no olvida su preparación en este sentido, dando nociones de puéricultura y organizando en la cocina de que dispone la escuela, comidas donde a la vez que el arte culinario aprenden las niñas los hábitos de orden, limpieza y administración que les quedan grabados como resultado de una realidad vivida.

No sólo son comidas familiares las que orga-

niza La Farigola. Deja que corran a cargo de las niñas los detalles de los tés con que obsequian a los que concurren a las conferencias que mensualmente se dan en esta escuela y siempre queda impreso el sello de feminidad y gusto de las alumnas.

La enseñanza no pierde de vista la utilidad y aplicación de los conocimientos en la vida ordinaria y huye de la teoría, en cuanto puede hacerse de una manera práctica e intuitiva. Buena prueba de ello son los herbarios que van formando; las lecciones de Química dadas en el Laboratorio experimental, de las que las niñas pueden aprovechar en la vida práctica multitud de propiedades observadas en las reacciones y análisis; las colecciones de sustancias orgánicas e inorgánicas que forman sobre cartones donde va puesta una sucinta pero clara explicación; los álbums que se van formando con recortes de periódicos, postales y descripciones hechas por las niñas y que versan sobre Geografía, Historia, Arte, etc.

Es casi general el hacer deducir a las alumnas la consecuencia o aprendizaje práctico que se obtiene de una lección, y de esto pude presenciar una verdaderamente curiosa. Terminada la explicación del agua oxigenada, sus propiedades y poder decolorante, se habla de sus usos, entre ellos el de cambiar el color al cabello, que se aprovecha para dar una lección de moral y estética, que ter-

mina poniendo como trabajo de redacción el siguiente: "Manera de conservar nuestra personalidad física, usando de la reflexión,,.

No es esto sólo lo que hace la escuela. También la educación física tiene su parte interesante, y para adquirir el desarrollo corporal, se dedica todos los días media hora a la gimnasia, y una vez por semana se duchan las niñas, las más de ellas, con agua fría en todas las estaciones. Además, la gracia y el ritmo en los movimientos se adquiere por medio de danzas bonitas y artísticas.

La enseñanza del dibujo, de las labores y del canto, tienen profesorado especial que costea el Municipio; también contribuye esta Corporación a alentar a sus Maestras en el trabajo con una subvención en la misma forma que lo hace con Baixeras.

ADMISIÓN DE ALUMNAS

A cada niña, al ingresar en la escuela, se la abre una hoja escolar que contiene gran número de datos, a fin de que dé una clara idea de la biología y psicología de la nueva alumna. La hoja antropométrica no se limita a consignar las medidas y pesadas, sino que atiende con preferencia a los antecedentes personales, los familiares, los hereditarios y el ambiente social en que se desenvuelve la vida del niño fuera de la escuela.

El Médico encargado de la inspección médico

escolar es el que se ocupa de llenar los datos biológicos.

El juicio que acerca de la alumna acredita la hoja no es definitivo. Se somete a comprobación varias veces, teniendo para ello en cuenta los datos que aporte la Maestra del grado a que asista la niña.

INSTITUCIONES ESCOLARES

La principal, la base de todas las demás es: "La agrupación de padres de alumnas y ex alumnas,,.

La Directora, señora Baldó, ha comprendido la importancia y transcendencia que para la escuela supone esta agrupación de padres y ha sabido levantar los entusiasmos de aquéllos, hasta el extremo de poder considerársela como una sociedad protectora.

En su deseo de fomentar y difundir la cultura de las niñas y de ampliar el campo de la acción educativa de la escuela, organiza cada mes una conferencia o un concierto que atraigan hacia ella las miradas y el cariño de los amantes de la infancia. También hace posibles, mediante su auxilio económico, la realización de las excursiones que se efectúan con bastante frecuencia. No termina aquí su labor. La agrupación de padres de "La Fari-gola,, realiza una acción social intensa y a ella se debe el establecimiento de Mutualidad, Bolsa de

trabajo y servicio médico. Completa su obra cos-
teando las clases de adultas y proporcionando pro-
fesorado especial de Cultura general, Corte y con-
fección, Taquigrafía, Francés y Mecnografía y
creando una Biblioteca que las niñas leen con
avidez.

Tal es el cuadro que presenta esta escuela que
llena de optimismos al que la visita y hace esperar
un porvenir grande de su labor educativa, tan llena
de bondades.

BAIXERAS

Goza de gran reputación este grupo escolar y está dirigido por un Maestro de gran nombre: don Félix Martí Apera. Su valer, sus escritos, sus programas publicados por la Revista de Pedagogía, le han dado a conocer y le han colocado entre los principales Maestros españoles.

Lleva este señor, además de la dirección de su escuela, la Regencia de la Normal, y en Baixeras practican los futuros Maestros y celebran conversaciones entre sí y ante el profesor de Pedagogía que dirige algunas prácticas, y del Sr. Martí Apera; hacen alguna lección con los niños y su crítica, acusando unos y defendiendo otros.

Presencio una de estas controversias verdaderamente interesantes que van formando al Maestro del mañana y que le dan a conocer las condiciones del niño, la manera en que se desenvuelven sus facultades y el camino a seguir para obtener una vida mejor, un porvenir más sano en la escuela española y un aumento de ilusiones e inquietudes.

EL LOCAL

Es amplio y está situado en la Vía Layetana, hermosa calle que se está construyendo en el ensanche de Barcelona.

Era muy necesario el influjo de un Grupo escolar de esta importancia donde la población crece y la vida toma mayor fomento cada día.

Tiene dependencias suficientes y amplias para dos grados de párvulos, uno de retrasados y seis de niños, además del salón donde se celebran las fiestas escolares, cuarto de duchas, clases de dibujo y modelado, dirección, etc., pero está en varios pisos y se echa de menos un patio o jardín, que ha tenido que ser substituído por una terraza que, si bien permite el que los niños jueguen al aire libre, resulta, merced a su elevación, demasiado caliente en días de sol con el clima de Barcelona y molesta en días de viento, que la azota fuertemente.

Las salas de clase presentan parecido aspecto que las de La Farigola. Igual mobiliario, la misma disposición, pero menos alegría, debido a las diferencias del paisaje que las rodea. También como en aquéllos, son cuarenta los niños matriculados en cada grado.

LA VIDA ESCOLAR

Todos los días, antes de que empiecen las clases, los Maestros que de antemano llevan preparadas las lecciones en su libro, se reúnen con el director, cambian impresiones y cada uno expone o lee en el libro, el plan, el modo como ha de desarrollar el trabajo del día. Discutidas y aclara-

das las cuestiones que no satisfacen, marcha cada uno a su grado para comenzar las clases.

La actividad de cada grado tiene por norma el horario y la preparación de la lección. La mañana se dedica a cuestiones intelectuales y la tarde a trabajos prácticos.

Dos cuadernos lleva cada niño: el borrador y el de trabajos en limpio. “No es posible—dice el señor Martí Alpera—pedir en los niños perfección. Las equivocaciones, las faltas, se repiten con frecuencia y hay que corregirlas, Pero es preciso hacer que el trabajo del niño sea estético, que tenga una buena presentación, para que se habitúe a ver sus cosas bonitas. No pueden estarlo cuando tienen correcciones, y hé aquí el por qué del cuaderno de trabajos en limpio, que sirve además para que el niño se fije y enmiende sus faltas.”

En el cuaderno borrador es en el que se trabaja en clase y será corregido por el Maestro individualmente, con detenimiento; esto hace que se acumule una gran cantidad de trabajo que no tiene más remedio que realizar. En los cuadernos en limpio trabaja el niño en casa, copiando los corregidos en el borrador y les lleva a la escuela los sábados para que sean revisados por el Maestro. De este modo resultan muy limpios, muy bonitos y bien trabajados aunque quizá menos pedagógicos que los de otras escuelas, menos atentas a la presentación y aspecto exterior.

La descripción de algunas de las lecciones presentadas, dará idea de la labor que los Maestros de Baixeras realizan.

Primer grado y primera clase del día.— *Escritura:* Cada niño prepara el cuaderno borrador y el lapicero (en este grado se escribe con lápiz). Todos atienden. El Maestro toma la regla, se la pone al hombro como si fuera un fusil y marcha militarmente. El niño escribe lo que ha interpretado en la acción del Maestro. Cuando todos han terminado, leen algunos a medida que se lo mandan, y uno ha puesto: “El soldado lleva la escopeta al hombro,; otro, “El soldado va de marcha,; etcétera. Se corrigen los defectos y el Maestro realiza nuevas acciones; los niños las interpretan y escriben. Alguna vez se intercalan preguntas que sirven para repasar la Gramática, tales como: Cuál es el sujeto; cuál el verbo; cuántas sílabas tiene una palabra; clases de éstas...

Esto que llaman escritura conceptual pone al niño en el caso de expresar gráficamente la interpretación que ha dado a la acción observada y que constituye el primer paso en la redacción.

Sigue otro trabajo en esta forma: Se escribe en el encerado un mandato que puede ser recitar una poesía, hacer un dibujo, etc. Cuando todos lo han leído e interpretado, se pone el nombre de uno de los niños que sale, lee en alta voz lo mandado y realiza la orden. El ejercicio se repite varias veces,

pero escribiéndolo los niños y cumpliendo lo ordenado sus compañeros.

A esta clase sigue otra de cálculo mental en que intervienen las cuatro operaciones fundamentales y en las que los niños contestan todos a la vez, procurando que ninguno lo haga después. A continuación se hace individualmente y como sigue: El Maestro va diciendo, por ejemplo: Doce, más seis, más dos, menos ocho, ¿cuál es su mitad?

Quinto grado.—*Geografía:* Traza en la pizarra el plano de Barcelona; los niños lo copian en el cuaderno borrador.

Terminado el trabajo se preguntan los nombres de las calles, que el Maestro va señalando en el plano del tablero. y una vez conocidas y ya orientados, van señalando por dónde pasarían para realizar las excursiones que se les van indicando.

Se advierte en este grado una gran familiaridad entre Maestros y alumnos.

DIBUJO

La clase de Dibujo, dada por profesor especial, suele ser por la tarde y su nota fundamental es la copia del natural. Empiezan tomando por modelo objetos de hoja de lata, a fin de que el niño no tenga que copiar más que la figura, no el grosor de su masa; después copian objetos de loza, barro, etcétera, en que tienen que atender al espesor; más tarde se complica el trabajo agrupando objetos;

luego se pasa a la copia de seres vivos (conejos y gallos) acostumbrados a permanecer quietos mientras les copian, para llegar más tarde a los trabajos en yeso.

Es curioso el proceso seguido y abundante la producción de esta clase.

LOS AMIGOS DEL GRUPO ESCOLAR BAIXERAS

Esta sociedad de padres de alumnos y personas amantes de la enseñanza, tiene por finalidad general el desarrollo de la acción protectora en torno de la citada escuela, además de contribuir con una parte de sus fondos al mejoramiento económico de sus Maestros.

A ella se deben la publicación pedagógica que semestralmente lanza esta escuela, las excursiones escolares que se realizan, las fiestas y conferencias de altas personalidades que con frecuencia se dan y sobre todo la organización de la Colonia Escolar Baixeras que con gran éxito funciona en las vacaciones caniculares y a la que van los niños que necesitan su beneficioso influjo.

LA BIBLIOTECA Y LA INFANTIL ESCOLAR BAIXERAS

Son también instituciones complementarias que amplían y coronan la labor que en sus aulas se realiza.

ESCUELA DE MAR Y DE BOSQUE

Hay dos escuelas en Barcelona, la de Mar y la de Bosque, a las que asisten los niños faltos de salud, o mejor dicho los débiles, mal desarrollados, de poca musculatura, de torax estrecho, espalda convexa, hombros caídos, descendientes de tuberculosos, alcohólicos (aunque bien conformados estos niños son en general débiles) niños anémicos y convalecientes de enfermedades agudas. En cambio no serán admitidos los que padezcan enfermedad contagiosa, provengan de lugares infecciosos, y en general, aquellos que puedan perjudicar a los demás.

La escuela de Mar y la escuela de Bosque son municipales. Esto y otros detalles da una idea clara de lo que el Ayuntamiento barcelonés se preocupa por las cuestiones escolares.

Está la primera, como su nombre indica, en la playa, tan próxima al mar que ha sido necesario construirla sobre soportes, distanciada del suelo, para que en sus ímpetus, las aguas pasen debajo sin causarla el menor daño.

La segunda está en una montaña, en el parque de Montjuich, rodeada de un campo encantador.

Teniendo en cuenta el régimen de altura, en la

escuela de Mar son admitidos los niños en que se manifiesta el raquitismo, cabeza demasiado grande, piernas en X, los que están en época de crecimiento rápido, anémicos linfáticos, pálidos e hinchados. Asistirán a la escuela de Bosque los predispuestos a tuberculosis, los que tienen ganglios cervicales o cicatrices cutáneas, los que tosen con frecuencia o tienen bronquitis, aquéllos cuyos hermanos murieron de meningitis, etc.

Como es natural, en estas escuelas la selección de niños la hace el Médico. Al ingresar, a cada alumno se le abre una ficha de antropometría que después se va acabando de llenar, con las pesadas y mediciones posteriores.

Si en el niño no se vé un progreso decisivo, el Médico dispone un reconstituyente o lo que crea es necesario.

En estas escuelas se les dá desayuno, comida y merienda. La alimentación es abundante y sana, pero no especial, ya que no se trata de niños enfermos, sino predispuestos.

A ambas escuelas asisten niños y niñas, pero no está establecida la coeducación. Se tiende principalmente a robustecer al niño físicamente débil, sin olvidar, desde luego, el carácter educativo e instructivo.

En los programas y horarios, se vé un buen deseo de no cargar de trabajo al alumno. En la enseñanza no se nota una gran tendencia hacia lo

nuevo, se lleva el plan siguiente: el Maestro explica sus lecciones; el niño hace sus trabajos en los cuadernos borradores, que pasa después en limpio, cuando están corregidos.

El trabajo manual que constituye una necesidad psicológica del niño, ocupa lugar predominante en estas escuelas.

La de Mar tiene dos grados de niñas y dos de niños. El Director se encarga de uno de los grados de niños.

La vida se hace constantemente en la playa; sólo cuando por las inclemencias del tiempo no pueden continuar al aire libre, se refugian en las clases.

Cuando el Médico dá de alta a uno de los niños de la escuela de Mar, manifestando que ya ha perdido la predisposición a enfermedad, éste sale de la escuela y en su lugar ingresa un nuevo solicitante.

La de Bosque tiene cuatro grados de niñas y otros tantos de niños. Asisten cien de cada sexo, lo que permite que cada grado no tenga más de veinticinco alumnos, con lo cual el Maestro puede trabajar en muy buenas condiciones.

La instalación está hecha en tres pabellones independientes; uno de ellos tiene los comedores, que son dos, el de niños y el de niñas; (hasta para comer se establece la separación) ambos tienen inmediato un cuarto de lavabo, donde antes y des-

pués de comer se lavan las manos y la boca. La cocina, próxima pero independiente, está unida al comedor por una marquesina que permite el paso de viandas sin temor a la lluvia.

En otro pabellón están las cuatro clases de niñas y el salón de gimnasia o patio cubierto, y por fin en el tercero están las cuatro clases de niños y el despacho de los Directores, donde se hacen las pesadas y mediciones de los niños.

Como el sitio donde está enclavada es hermosísimo, la vida se hace siempre fuera de las clases, y aun cuando llueve, como éstos están orientados al Sur (lo que las permite un constante soleamiento) y como en ellas está suprimido el muro del Mediodía, entra a raudales el sol y la luz; son verdaderas clases al aire libre. No obstante esto, para los días muy fríos se dispone de unas vidrieras plegables que permiten cerrar las clases.

Las niñas realizan trabajos domésticos: arreglan el comedor antes y después de comer y en la costura confeccionan trajes de baño para todos los alumnos, ropas para el servicio de mesa, pañitos para debajo de los floreros y demás trabajos que utiliza la escuela.

No ocurre en ésta como en la escuela de Mar. El niño que ingresa no saldrá ya mientras no haya cumplido los catorce años, es decir, que aunque haya varios niños esperando turno para ingresar verdaderamente necesitados y los que haya en la

escuela estén completamente robustos, tendrán aquéllos que continuar esperando hasta que cumplan la edad los ya ingresados.

Tales son estas dos escuelas barcelonesas, que indudablemente han de librar de las garras de pe-
nosas enfermedades y tal vez de la muerte a mu-
chos miembros de la Sociedad.

ESCUELA DE LABORES Y OFICIOS DE LA MUJER

Son varias las escuelas de esta clase que funcionan en Barcelona, pero la visitada por mí, está fundada y sostenida por la Diputación y tiene como fines principales: 1.º Ser escuela de madres especializadas para dirigir al menos en el aspecto físico, la educación de sus hijos, donde se pone a la muchacha, a la adolescente, en condiciones de saber cuidar un niño y donde se enseña a la futura madre lo que tal cuidado significa.

2.º Ser escuela *menagère* que da la enseñanza del hogar capacitando a la mujer para esa labor interna que desde antiguo le está encomendada.

3.º Ser escuela profesional dando nuevos elementos a las profesionales de diversos oficios o aprendizaje desde los primeros elementos en cualquiera de las ocupaciones manuales propias y adecuadas al sexo femenino, siendo las principales: corte y confección de vestidos y ropa blanca, sombrerería, reparación de ropas, bordado de todas clases, dibujo aplicado a él, confección de flores, composición y colocación de escaparates y portadas de almacenes.

Por último, se propone esta escuela hacer com-

prender a sus alumnas todo lo que hay de noble en el buen proceder y en el cumplimiento de las ocupaciones y deberes de la mujer; formar su carácter, su corazón.

Tales son los fines elevados a que aspira esta escuela, la noble misión que se propone y la obra buena que realiza.

ZARAGOZA



LIBRO I. VARIOS

ZARAGOZA

POBLACION más pequeña que las anteriormente visitadas, también tiene algo digno de fijar atención y tal vez sin tardar mucho ofrecerá mayores atractivos al Maestro que la visite.

El grupo Joaquín Costa, aún en construcción, es un magnífico edificio que cuando empiece a funcionar ha de continuar la labor que ya hoy se hace en las demás escuelas.

GASCÓN Y MARIN

Lleva este grupo escolar siete años funcionando bajo la acertada dirección de D.^a Eulogia Lafuente en la sección de niñas y de D. Guillermo Fatás en la de niños.

Tienen ambas seis grados y se instala cada una en un ala del edificio, de construcción simétrica y bonita arquitectura, principalmente en el exterior.

Completa su aspecto estético el estar emplazado en un jardín o plaza pública muy cuidado y con muchas flores.

En cuanto a horarios, programas y organización, nada que no se haya enumerado en las anteriores escuelas, ya expuestas, puedo citar:

Las dependencias que le forman son las suficientes para realizar dentro de ella cuanto la Pedagogía y la Higiene prescriben. Las clases de la planta baja son las que resultan algo escasas de luz, a diferencia de las del principal, que son alegres e iluminadas.

Refiriéndome más concretamente a la graduada de niñas, lo más interesante de su labor es la iniciación en la vida doméstica y en el corte y confección que se pueden llevar a efecto merced a la cantina y ropero escolar que tienen establecidas.

La cantina que facilita alimentación a los niños y niñas del grupo, permite que las primeras hagan compras, guisen, sirvan a la mesa, laven las ropas que se ensucian en el comedor y cocina, aprendan a fregar, a formar el *menú* y toda la serie de operaciones que lleva consigo una institución de esta clase y que son el mejor medio de preparación para el buen gobierno y manejo de una casa, que todas o una mayoría considerable se han de ver en el caso de practicar, sea la que fuere su condición social y económica.

La dirección de los trabajos está siempre a cargo de una Maestra de sección y en tanto su grado queda atendido por una auxiliar de que dispone la escuela.

Es curioso y de gran trascendencia educativa, el estímulo que se produce en las niñas para manifestar el gusto en la presentación de las mesas y viandas, en el arreglo del comedor y cocina. Todas quieren hacer algo más que lo que hizo la del día anterior y ese pugilato produce cierto refinamiento en el gusto y costumbres de las chiquillas.

Se sostiene la cantina con una subvención del Ayuntamiento, otra de la Junta de Protección a la Infancia y alguna otra donación.

EL ROPERO

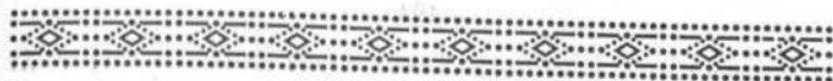
No es institución que atañe exclusivamente a la escuela que nos ocupa. Su acción bienhechora se extiende a todas las de la localidad, pero tiene

su residencia en Gascón y Marín. Allí construyen sus prendas, allí se las conserva y allí se reciben las peticiones de las demás escuelas para socorrer a sus alumnos.

También las niñas son elementos activos en la construcción de ropa. Las profesoras de corte las enseñan y ellas cosen y trabajan prendas de uso exterior e interior y que después se ha de repartir entre los escolares más necesitados de la población.

En la sección de niños, además de la labor que realizan los seis grados, merece especial mención el séptimo, que prepara a los niños para ingresar en el Instituto de Segunda Enseñanza y con la característica especial de hacer este ingreso sin sufrir examen. Es garantía suficiente el certificado de la escuela acreditando en el niño la preparación requerida. Nota que da idea en primer lugar del concienzudo trabajo que se realiza en la escuela del Sr. Fatás y en segundo del prestigio y reputación que mercedamente han conquistado los Maestros de la escuela Gascón y Marín.

BILBAO



BILBAO

Lo primero que cualquier visitante puede observar al estudiar las escuelas de Bilbao, es el espíritu regionalista y una tendencia abierta hacia el intelectualismo.

El regionalismo se manifiesta en una marcada inclinación a proteger, mejorar y ampliar la Escuela Municipal, en la creación de escuelas de barriada y en alguna otra manifestación, tal vez con menoscabo de la escuela nacional.

No es que esté desatendido lo nacional (pedagógicamente está mejor), pero ninguna escuela nacional dispone de locales tan hermosos como son la mayor parte de los que albergan escuelas municipales.

Es característica general de Bilbao los edificios escolares de grandes dimensiones, suntuosos, de magnífica arquitectura. Su interior satisface las fundamentales condiciones de capacidad, buena

distribución e higiene, clases bien iluminadas, amplios salones de fiestas, patios o jardines de recreo, lavabos, duchas...

Pero estos edificios de aspecto oficial me parece que han de inspirar al niño cierto respeto, que han de sentirse empequeñecidos los alumnos ante la magnificencia que les rodea y que han de alejar del pensamiento infantil la idea de que aquella es su casa, donde puede vivir libremente al lado de otros compañeros como él alegres y de otro amigo más, su Maestro, que le quiere y educa.

No es que yo censure el proceder de Bilbao con relación a los edificios escuelas (¡Ojalá fueran así todos los de España!). Demuestra en ellos muy claramente sus buenos deseos de mejorar la enseñanza, de no escatimar dinero para que sus escuelas tengan una vida mejor, su afán laudatorio de que no falte nada en presentación e instalación, y basta con ello para que merezca mi aplauso y felicitación. Sólo me propongo hacer constar que esta suntuosidad no está de acuerdo con el ideal que yo tengo acerca de lo que deba ser la escuela. La quiero sencilla, alegre, sana, estética, de carácter familiar, llena de bienestar, con el máximum de campo y el mínimum de arquitectura, donde los niños reciban toda la influencia educadora que ella puede proporcionarles.

Es también característico de Bilbao el tener Inspectores municipales para las escuelas del

Ayuntamiento, que se ven sometidas a dos clases de inspección, puesto que la Nacional ni puede ser privada de conocer su funcionamiento y sugerir sus iniciativas ni puede dejar de cumplir el deber que con estas escuelas tiene.

BERÁSTEGUI

Conocida en trazos generales la escuela bilbaína, haremos en particular una sucinta relación de sus principales grupos.

Es Berástegui una de las escuelas nacionales.

Instalada ante una plaza-jardín, tiene tres separaciones: párvulos, niños y niñas.

Los párvulos tienen tres grados. El primero viene a formar como una especie de clase maternal en que se hacen varios ejercicios montesorianos bastante bien interpretados; marchas y canciones, acompañadas de movimientos, gestos y oscilaciones por la clase, que resultan de muy buen efecto, a la vez que educan el oído del niño, que adquiere la costumbre de moverse con armonía.

Con mayor amplitud y ya sin material montesoriano se trabaja en el segundo grado, para pasar al tercero, donde ya leen, escriben, hacen distintos trabajos manuales, y las niñas se entrenan en algunas labores, como punto de media en lanas de colores, cruceta en cañamazo y [alguna otra de fácil ejecución.

NIÑAS

Tiene esta escuela seis grados, en los que se observa cierta inclinación intelectualista. En el primer grado se atiende en especial a que el niño

sepa leer y escribir y se dan algunas nociones de los programas escolares en forma de lecciones de cosas. En los tres últimos grados se llevan cuadernos de problemas y de lenguaje.

En quinto y sexto grado se hace dibujo del natural y se dejan en libertad a las alumnas para decorar los cuadernos y aun para formar otros, completamente voluntarios, que sólo hacen algunas niñas y que consisten en trabajos de redacción y dibujos en tinta china, con los que van formando cuadernos de Geografía, de Física, de Fisiología, etcétera, pero todos presentados con gran delicadeza y muy limpios.

El libro de texto se emplea para que los niños estudien en casa la lección explicada en clase.

Para todo el grupo y para los niños de Cervantes funciona en esta escuela una Cantina escolar, que, como las de otros grupos, sostiene un Patronato de señoras.

Diariamente comen en esta cantina 140 niños, a quienes suministra la comida desde el 1.º de Noviembre hasta fin de Abril.

CERVANTES

También es nacional el Grupo Cervantes y como el anterior tiene párvulos, niños y niñas. La sección de niños es de las mejor orientadas en Bilbao.

Tiene por Director a un segoviano, D. Justo Pastor Manso, Maestro entusiasta y activo.

La organización de su escuela está bien orientada. Tiene seis grados. Los programas están divididos en tres ciclos; el primero se desarrolla en primero y segundo grado; el segundo, en tercero y cuarto y el tercero en quinto y sexto. Se da, como es natural, mayor extensión al trabajo del segundo, cuarto y sexto grados que al del primero, tercero y quinto respectivamente.

El primer grado tiene un Maestro con vocación y entusiasmo, que trabaja bien y consigue que sin esfuerzo, los niños lean y escriban pronto por un procedimiento sencillo. La enseñanza de las distintas asignaturas se hace en la extensión que requiere un primer grado y en forma amena e intuitiva, como lecciones de cosas. El dibujo es libre o copia del natural, pero en la pizarra. Escriben al dictado y hacen redacciones muy cortitas y con tema dado.

La labor en grados sucesivos va ampliándose. Los cuadernos donde trabajan los niños mejoran progresivamente y en sexto grado llegan a tener verdadero mérito y los *deberes* que contienen revelan, no sólo primor, habilidad y limpieza, sino un desarrollo intelectual considerable, manifiesto en los trabajos, redacciones y problemas complicados y bien hechos que presentan. Dibujos a pluma copiando monumentos notables y en colores, ampliando láminas de periódicos ilustrados, decoran unas veces los cuadernos y forman, otras, artísticos cuadros.

No cabe duda que en la escuela del Sr. Pastor se realiza una labor intensa y buena. De ello debemos sentirnos orgullosos los Maestros segovianos que tan bien representados estamos en Bilbao en la persona del Director de Cervantes.

NIÑAS Y PÁRVULOS

Son escuelas que trabajan con fruto, que las guía la sana idea de perfeccionar al niño, de desenvolverle armónicamente y que merecen ser citados entre las buenas escuelas, pero que el hacer de ellas una detallada explicación, sería repetir lo que en otros centros visitados ha quedado detallado.

MUGICA, INDAUCHO Y CAMACHO

Son tres grupos municipales que, como casi todas las escuelas de Bilbao, tienen párvulos, niños y niñas.

MÚGICA

Está emplazado en uno de los sitios más céntricos de Bilbao, pero poco sano, junto a la ría.

La sección de niños tiene buen local, buen material, un Director entusiasta y un sexto grado con un buen Maestro.

En el grado citado lleva cada niño un cuaderno para cada asignatura, uno de problemas y otro de redacción. Todos adornados con delicadas cenefas y elementos decorativos en fintas de colores. El que más me gusta es el de redacción, que presenta trabajos muy bien hechos, unas veces libres y otras con tema dado. Al principio del curso, para que se acostumbren a expresarse con elegancia y estilo, hacen monografías descubriendo el caballo, el paraguas, etc.; muchas veces simulando ser el objeto o el animal mismo el que escribe su vida. Siguen con los diálogos, trabajos más difíciles de expresar y tienen varios entre ellos: "El gato y el perro", "El clavel y la rosa", etc. Siguen

las descripciones de paisajes, de habitaciones... llegando luego a cualquier clase de redacción, todas muy bien hechas. Ante mí se les da el tema: "*De actualidad: Boxeo internacional.—Juegos olímpicos.*". Terminado el trabajo se leen unos cuantos. Cada uno lleva un sello especial, propio del niño y aun distintas interpretaciones. Se ve que no es tema preparado de antemano, se ve también que estos niños leen, que están al corriente de las cuestiones culminantes, que tienen cultura y que saben juzgar y emitir sus juicios con claridad y justeza.

INDAUCHO Y CAMACHO

Tienen por nota fundamental la grandiosidad en el edificio. Su labor se desenvuelve sin gran cosa de particular.

CIRCUM-ESCOLAR

Cada uno de los tres grupos mencionados tiene establecida una asociación "Circum-Escolar", a la que por una cuota mensual voluntaria pertenecen los padres de los niños, el comercio y personas adictas al Grupo. Permiten con sus fondos la creación de roperos, bibliotecas, mejorar las cantinas que el patronato de señoras establece, festivales, excursiones, etc., etc.

ESCUELAS DE BARRIADA

La Diputación de Vizcaya, teniendo en cuenta lo diseminada que está la población en su provincia y lo difícil que es para los niños el acudir a las escuelas nacionales, las más de las veces distantes y en casos de difícil arribo, ha creado entre barrios próximos unas escuelas que reciben el nombre de *Escuelas de Barriada* y que desde luego facilitan la asistencia escolar y con ello el mejoramiento de la provincia.

Al principio estas escuelas eran mixtas; pero evolucionando después, presentan hoy, por lo general, una primera sección de enseñanza mixta a cargo de una Maestra y dos escuelas o secciones unitarias, de niños una, que está a cargo de un Maestro; de niñas la otra, de que se encarga una Maestra; todos tienen autonomía propia; no hay enlace espiritual o pedagógico.

Para evitar que el niño vaya a casa a las doce y vuelva a la sesión de la tarde, ya que algunos caseríos y aun barrios están a bastante distancia, la Diputación ha provisto a estas escuelas de cocina y comedor y proporciona combustible para que los niños y aun los Maestros hagan la comida que diariamente llevan en crudo. Las niñas, tur-

nando y vigiladas de vez en cuando por las Maestras, se encargan de poner el fuego y demás menesteres, para que a la hora debida esté dispuesto todo.

En general, los terrenos colindantes son propiedad de la Diputación, pertenecen a la escuela y ofrecen a los niños lugares amenos donde jugar, y a veces terreno laborable donde hacer sus cultivos.

La escuela de "Galdácano", que está en el barrio Bengoeche, la visito; tiene una regular plantación de patatas, cebollas y hortalizas, que evita a los niños llevarlas desde su casa cuando hayan de alimentarse de estas cosas.

Dotadas de buen material, buenos locales y relativamente poca matrícula, pueden realizar una sana labor llena de frutos de optimismo. Trabajan seis horas diarias, una más que las nacionales, y quizás menos escrupulosas que aquéllas, consienten que los niños hablen alguna vez el vascuence.

Esta serie de detalles, tal vez sea la causa de que los vizcaínos, más apegados a lo regional que a lo de la nación, deserten de las escuelas nacionales, dotadas indiscutiblemente de más espíritu, pero de menos elementos para triunfar y lleven el descontento al ánimo del Maestro rural vizcaíno, que lamenta la merma de su matrícula.

NOTA FINAL

Vuelvo a mi escuela después de tres meses de un continuo cambio de impresiones con compañeros de la nación, conociendo su modo de pensar, sus ideales, su hacer en la escuela, la vida de éstas y un sin número de cosas que se amontonan en mi memoria, laten, viven en mí y me hacen pensar en una España grande, llena de vida y prosperidad, de ideales amplios y elevados.

El Magisterio siente inquietudes, anhelos de regeneración manifiestos en multitud de detalles. Quién, trata de mejorarse buscando la perfección en la copia del hacer de otros, que cree mejor orientados; quién adopta métodos extranjeros con las modificaciones que juzga necesarios; algunos con criterio particular, buscan la solución en sus propias ideas, en sus concepciones pedagógicas y realizan el ideal soñado. Todos sienten el acicate del entusiasmo, el anhelo insaciable del progreso, el deseo ferviente de salvar al niño y con él a generaciones venideras que eleven por sus méritos a la patria hasta que ninguna otra nación la supere.

Y si he visto palpitante la inquietud, si he vivido entre ella ¿podré yo sustraerme al movimiento? No. El impulso de los ideales despiertos y de las ilusiones sugeridas, juntamente con la voluntad firme y decidida, serán más que suficiente para contrarrestar las múltiples dificultades que la escuela rural y unitaria ofrece diariamente.

INDICE

	<u>Páginas</u>
Notas preliminares.....	5
MADRID	
Peñalver.....	14
Reina Victoria.....	15
Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos.....	18
Escuela de Anormales.....	27
Escuela de Enseñanza Doméstica.....	32
La Florida.....	36
Escuela de Bosque.....	39
Instituto Escuela.....	43
Grupo Cervantes.....	51
Príncipe de Asturias.....	66
VALENCIA	
Cervantes.....	78
Tribunal para niños.....	84
BARCELONA	
La Farigola.....	95
Baixeras.....	102
Escuela de Mar y de Bosque.....	108
Escuela de Labores y Oficios de la Mujer.....	113
ZARAGOZA	
Gascón y Marín.....	118
BILBAO	
Berástegui.....	126
Cervantes.....	128
Música, Indaicho y Camacho.....	130
Escuelas de Barriada.....	132
Nota final.....	134

25

